CUADERNOS historia 16

De Indochina a Vietnam

Philippe Devillers



114

175 ptas



Ho Chi Minh

Indice

DE INDOCHINA A VIETNAM

Por Philippe Devillers
Historiador. Instituto de Estudios Políticos. París

LA GUERRA DE INDOCHINA (1945-1954) ... 4

Oposición al cambio ... 4
La revolución de 1945 ... 6
¿Convergencia de intereses? ... 7
La solución «Bao Dai» ... 8
Palenque internacional ... 11
Contradicciones ... 12
Las negociaciones ... 14

VIETNAM: LA GUERRA INTERMINABLE (1954-1975) ... 17

Renuncia francesa ... 18
Autoritario y de derechas ... 19
La situación en el Norte ... 19
Represión en el Sur ... 20
La guerra especial ... 23
El incidente de Tonkin ... 24
Aventura sin salida ... 26
La conferencia de París ... 28
Camboya ... 30
La caída de Saigón ... 31

Bibliografía ... 32

Texto ... I-VIII

La guerra de Indochina (1945-1954)

Philippe Devillers
Historiador. Instituto de Estudios Políticos. París

INDOCHINA era la parte más rica y hermosa del Imperio colonial francés. Ocupaba solamente el 6 por 100 de su superficie global, pero con sus veinticuatro millones de habitantes representaba aproximadamente un tercio de la población del Imperio.

Los annamitas —vietnamitas— constituían la mayoría de la población. Inteligentes, laboriosos y tenaces, eran también herederos de una larga historia y de una civilización hondamente marcada por la influencia china.

Los franceses estaban orgullosos de cómo habían engrandecido y revalorizado el país: construyeron bellas ciudades y magníficas obras públicas, levantaron un sistema sanitario y escolar, extendieron los cultivos, desbrozaron las selvas y crearon plantaciones y minas.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, figuraba Indochina entre los primeros exportadores mundiales de arroz —con millón y medio de toneladas— y caucho —con sesenta mil toneladas—. Casi la mitad de su comercio exterior se realizaba con Francia y unos cuarenta mil franceses —funcionarios, colonos y militares con sus familias— vivían en Indochina.

Bajo la autoridad de un gobernador general directamente dependiente de París, Indochina se componía de cinco territorios: una colonia, Cochinchina, al sur; una semicolonia, Tonkin, al norte, y tres protectorados: Annam, Camboya y Laos. Pero la mayoría de las provincias de Laos eran administradas directamente.

En París se felicitaban de la lealtad de los reyes y pueblos de su protectorado. Al amparo de la bandera tricolor, estas gentes se entregaban a sus quehaceres en la seguridad que les ofrecía la paz francesa. Había, sin duda, dificultades económicas y sociales, amenazas políticas y militares. Pero Francia consideraba su deber resolverlas: formaba parte del Mandato, esa *misión civilizadora* que decía asumir en Asia como en cualquier lugar y para la que el país galo no había fijado término.

No le faltaban a la colonia problemas políticos y en la década previa a la guerra mundial conoció algunos trastornos: los más serios, la rebelión de Yen Bay y las de campesinos comunistas de 1930. Pero fueron rápidamente sofocadas.

Desde principios de siglo, una Administración vigilante impidió que la llamada *agitación antifrancesa* alcanzara niveles peligrosos. Esta se atribuyó casi siempre a factores externos: agentes alemanes, japoneses, chinos o rusos.

Desde 1920 se insistió en que el Komintern pretendía sublevar las colonias contra Francia para debilitar a Occidente. Se consideraba a los comunistas como los principales enemigos del régimen colonial. En la misma Francia, la izquierda —socialistas y comunistas— denunciaba la explotación de la población indochina y las violaciones de derechos humanos imputables a la Administración colonial.

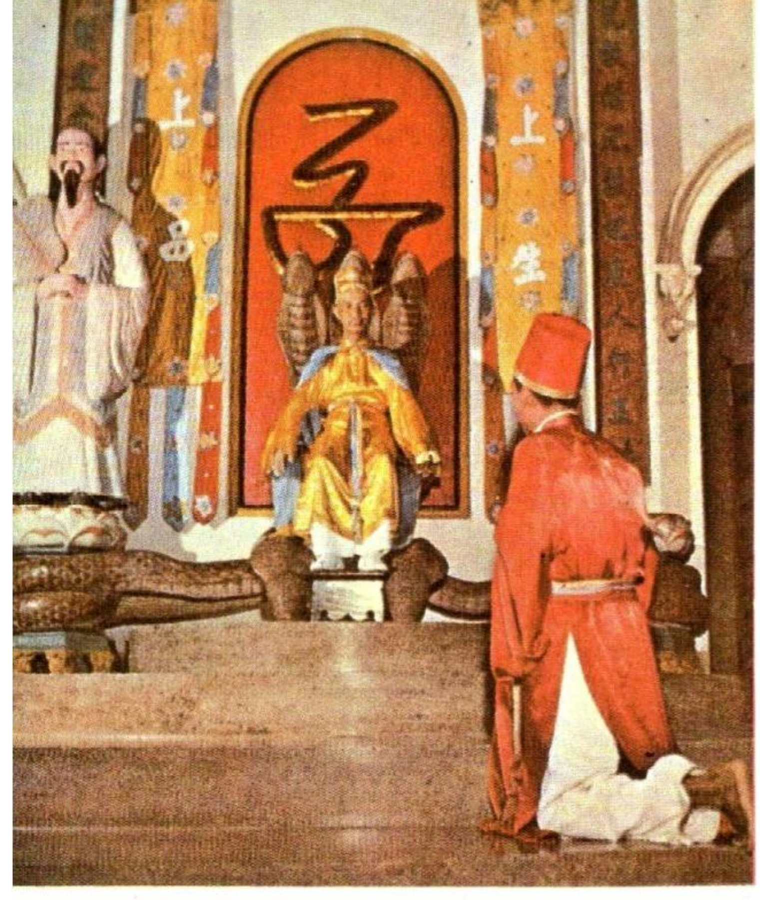
Oposición al cambio

En la metrópoli, la opinión púbiica, los medios políticos y la prensa estimaban que sólo un puñado de intelectuales resentidos odiaba en Indochina a los franceses. En cambio, la población laboriosa les quería, vivía feliz bajo su protección y confiaba en ellos para mejorar sus condiciones materiales, políticas y sociales.

Evidentemente, la metrópoli tenía una imagen engañosa de Indochina. Imagen que no se alteró cuando la colonia pasó en 1940 a la órbita japonesa —aunque bajo administración gala— y que continuó tras la Segunda Guerra Mundial. Francia, en fin, desconocía la realidad política indochina.

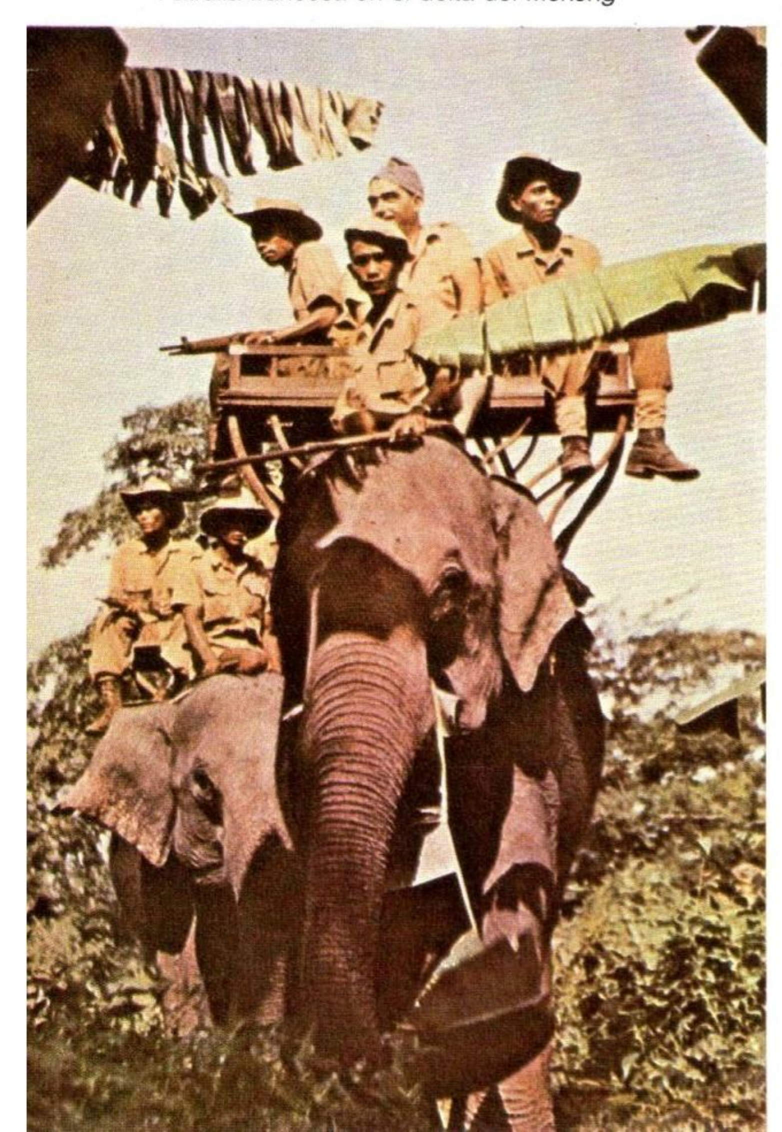
Ante todo, Indochina no era un territorio homogéneo. Si Camboya y Laos no suscitaban inquietudes especiales, no sucedía lo mismo con los países annamitas —Cochinchina, Annam y Tonkin—, es decir, Vietnam.

Indochina era un feudo de la Administra-



Fam Cong-tac, líder religioso de los cadoístas

Patrulla francesa en el delta del Mekong



ción y de los hombres de negocios, mas no de los indochinos. Un abismo separaba el poder de la sociedad autóctona.

Una Administración francesa todopoderosa, secundada por auxiliares generalmente mediocres, presidía un desarrollo económico que favorecía, en primer término, los intereses franceses metropolitanos y locales. Las condiciones de trabajo eran duras y la explotación, descontrolada.

La vigilante y omnipresente policía política, la *Sûreté,* mantenía sumiso y callado al pueblo vietnamita. Era sospechoso quien formulase la más mínima oposición.

Sometida a censura la prensa *indígena,* quedaban reservadas las *libertades democráticas* para los *ciudadanos.* Es decir, la exigua minoría de cinco mil funcionarios y ocho mil colonos blancos que tenían el poder.

Esta sociedad colonial, en la que participaban de algún modo tres mil annamitas nacionalizados, bloqueó siempre el desarrollo político: en ochenta años, no hubo elecciones libres donde contendieran los auténticos representantes de la opinión vietnamita.

Todos los *dirigentes* indígenas eran seleccionados e impuestos por los franceses y no se consentían expresiones de nacionalismo. El régimen colonial no admitía válvulas de escape. La aversión de Administración y colonos a las reformas fue constante.

Al revés de lo que ocurrió en India con los ingleses o en Filipinas con los norteamericanos, ninguna perspectiva de cambio o de evolución política se abrió. Nunca se habló de autogobierno para los vietnamitas; cuanto más, de asociarlos, llegado el momento, a la Administración francesa de su país.

Por eso, solamente en la clandestinidad, y con grandes dificultades, pudieron desarrollarse las fuerzas de la oposición. Fueron las dos principales el Partido Nacional Vietnamita *(Vietnam Quoc Dan Dang),* partido nacionalista, inspirado en modelos chinos y japoneses, y el Partido Comunista, fundado en 1930 por Nguyen Ai Quoc.

La represión y el modo de enfrentarse a ésta hicieron del Partido Comunista el amo de la clandestinidad y la fuerza política autóctona más importante.

En la seguridad de que jamás abandonarían Indochina, los franceses no fomentaron la creación de políticos indígenas llamados a sucederles, sino que se dedicaron a asustar a la gente con el fantasma del comunis-

mo como única alternativa al dominio colonial.

De ahí la fragilidad de este poder, carente de base popular o democrática y a merced de las oscilaciones internacionales. Serían sus herederos los nacionalistas (pro-japoneses o pro-chinos) o los comunistas. Ambos grupos, ávidos de dejar la clandestinidad y derrocar el régimen colonial con ayuda extranjera.

La revolución de 1945

La administración *vichysta* del almirante Decoux procuró aguantar la guerra mundial con el mínimo desgaste y sin provocar a Japón. Para los gaullistas se trataba de saber cuándo *reintegrar a Indochina en la guerra* a fin de participar en la victoria sobre Japón.

Tanto gaullistas como *vichystas* creían contar con *la fidelidad* de los indochinos. La metrópoli no sospechaba un cambio político en el país y únicamente temía un ataque nipón o de los aliados anglosajones.

El ataque se produjo el 9 de marzo de 1945: antes de que fueran removidas las autoridades francesas, en una sola noche, el Ejército nipón se apresuró a tomar el poder en Indochina.

París interpretó el hecho como el último coletazo previo a la derrota final y confió en recuperar la soberanía tras la victoria aliada. Celebraría entonces la *lealtad e inquebrantable adhesión* de los indochinos a la Madre Patria.

Para estimular a la población de la colonia, el Gobierno francés de De Gaulle anunció el 24 de marzo de 1945 un nuevo estatuto para la Indochina liberada: cada uno de los países de la Federación Indochina sería autónomo y Francia ejercería de árbitro entre ellos.

El Alto Comisario galo dirigiría el Gobierno Federal, controlado por una asamblea elegida. Francia conservaría la responsabilidad en materia de defensa, relaciones exteriores, economía y acuñación de moneda.

Se concedería este estatuto una vez restaurada la soberanía gala en Indochina, donde Francia —que ignoraba o minusvaloraba los sucesos de la colonia— esperaba ser recibida como libertadora.

Pero ya desde el 9 de marzo de 1945, Indochina, según Paul Mus, *sabía vivir sin los franceses*. El 11, Bao Dai, emperador de Annam, denunciaba los tratados que ligaban a Vietnam con Francia y reclamaba la independencia. Al día siguiente le secundaba Sihanouk, rey de Camboya.

Se constituía con nativos un Gobierno vietnamita que reformaba la enseñanza, atacaba el mandarinato y reunificaba el país en el mes de agosto, dando la impresión, quizá falsa, de que la etapa francesa había concluido.

Antes de que los aliados desembarcaran en Vietnam o se derrumbara Japón, este Gobierno quiso crear una situación *irreversible* para los franceses. Con alivio confirmó que nacionalistas vietnamitas instalados en China recibían apoyo aliado, sin duda norteamericano o chino.

Huyendo de la represión francesa, los comunistas vietnamitas habían creado en mayo de 1941, en la región limítrofe de China, el *Viet Minh* (liga para la independencia de Vietnam = Viet-Nam Doc-Lap Dong-Minh). Lo encabezó con el nombre de Ho Chi Minh, Nguyen Ai Quoc, que había regresado de la Unión Soviética, donde vivía desde 1940.

En un momento dado, los comunistas se presentaron como la única fuerza capaz de actuar sobre el terreno, adelantándose a los nacionalistas pro-Japón o pro-China y sorprendiendo a franceses, japoneses y aliados.

Una semana después de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima, Ho Chi Minh ordenó insurrección a las organizaciones del partido. El Viet Minh se adueñó de Hanoi el 19 de agosto y, siete días más tarde, de todo el país, hasta Saigón.

El Viet Minh aprovechó el desconcierto general y el vacío de poder subsiguiente a la capitulación nipona para obtener la abdicación del emperador, formar un Gobierno provisional y proclamar el 2 de septiembre de 1945 la independencia de Vietnam, convertida en República Democrática de Vietnam (RDVN).

Este importantísimo *hecho consumado* no ocupó demasiado espacio en la prensa gala. De Gaulle había recibido seguridades de Estados Unidos, Gran Bretaña y China de que la soberanía francesa en Indochina era incontestable.

Con el derecho a su favor, Francia juzgó la *revuelta* una *maniobra de última hora* de *extremistas nipones y agitadores* annamitas a sueldo. Y gracias a la ayuda americana consiguió llevar tropas a Indochina a fines de octubre.

Entretanto, la tarea de desarmar a los japoneses vencidos era confiada en la con-

ferencia de Potsdam a chinos y británicos. Aquéllos al norte y éstos al sur del paralelo 16.

Ahora bien, mientras los ingleses toleraban que un cuerpo expedicionario galo conquistara Saigón el 23 de septiembre, los chinos, que saqueaban el país y venían sosteniendo a partidos vietnamitas de derecha, lograban un *modus vivendi* con el Viet Minh.

Esperaban indudablemente la ocasión de sustituir a Ho Chi Minh en la cúspide de la RDVN y al Viet Minh por equipos pro-chinos. Francia temía la consolidación de la RDVN con el Viet Minh o con otro poder vietnamita aliado de China.

El general Leclerc, jefe del cuerpo expedicionario galo, restableció rápidamente la autoridad francesa en el sur, sobre Cochinchina, sur de Laos y sur de Annam. Expulsado de las ciudades, el Viet Minh se lanzó a la guerrilla.

Animada por el éxito militar, Francia puso en práctica su declaración del 24 de marzo: a través de su alto comisario Thierry D'Argenlieu, concedió autonomía a la Camboya de Sihanouk en enero de 1946 y un nuevo estatuto político a Cochinchina, principal base económica por su arroz, caucho y comercio.

Simultáneamente, se negó a aceptar el *hecho consumado* de Hanoi. Pretendía implantar su soberanía y después negociar, mostrándose *liberal*.

Para volver al norte, recurrió a la diplomacia. Por tratado firmado el 28 de febrero de 1946 con la China de Chiang Kai-chek, prometió ventajas económicas a Tonkin a cambio de que las tropas francesas sustituyeran a las chinas. Los chinos aceptaron, siempre que los franceses se pusieran de acuerdo con el Gobierno de Hanoi.

¿Convergencia de intereses?

Ante la presión china y los saqueos realizados por el Kuomintang, el Gobierno de Hanoi comprendió que no había otra manera de deshacerse de los chinos que negociando con los franceses.

Como éstos parecían dispuestos a efectuar concesiones, se veía posible el acuerdo. La RDVN descubría las ventajas de apostar por la *Francia democrática* y su Gobierno de demócratas-cristianos, socialistas y comunistas. El Viet Minh, pues, esperaba conseguir unos amigos.



Entrevista entre Ho Chi Minh y el general Leclerc, 1946

El 6 de marzo de 1946, Ho Chi Minh pactó con el representante galo J. Sainteny: la RDVN aceptaba el relevo de tropas chinas por francesas a cambio de que Francia reconociera a la República de Vietnam como Estado libre que formaba parte de la Federación Indochina y de la Unión Francesa.

Sobre la unidad de Vietnam, es decir, la suerte de Cochinchina, Francia se comprometía a respetar la voluntad popular expresada en referéndum. En Cochinchina cesarían las hostilidades y París y Hanoi negociarían el estatuto definitivo de Vietnam.

Asia acogió el acuerdo como una muestra

francesa de realismo y lucidez. Así, el *hecho consumado* era asumido y superado. Vietnam abandonaba la órbita china y, aunque no proclamada solemnemente, la soberanía francesa se implantaba en todo Vietnam e Indochina.

Muy pronto se observó que el acuerdo no se había firmado con el mismo espíritu por ambas partes. Vietnam esperaba llegar a un entendimiento con los franceses. Esto, en una Indochina sin definir aún, le permitiría realizar su unidad y luego la independencia de hecho. Tendría con Francia una alianza militar, política e incluso económica, pues la RDVN se disponía a *marchar hacia el socialismo*.

Para Francia, el acuerdo se enmarcaba en la Unión Francesa, dentro de una estructura federal que le permitiría controlar Indochina y donde se daba carácter especial a Cochinchina para no cedérsela al Viet Minh.

Los más cínicos decían que el acuerdo del 6 de marzo favorecía la introducción pacífica del ejército francés en el norte y asegurarse una posición óptima al aislar a la RDVN de China.

Los franceses de Indochina, enemigos de los comunistas y recelosos de la amenaza del Viet Minh sobre sus intereses económicos, hicieron República autónoma a Cochinchina el 1 de junio de 1946. D'Argenlieu temía, sin embargo, que el Gobierno de París, con mayoría de izquierda, se plegara a las exigencias de la RDVN.

De hecho, la opinión gala desconocía la fuerza del nacionalismo vietnamita. Convencida de que el futuro de su país dependía de conservar el Imperio en forma de Unión Francesa, no estaba dispuesta a una independencia en Indochina que provocaría repercusiones en Africa.

Ni políticos ni militares pensaban en la descolonización. A lo más, en un retoque de los protectorados, con mayor participación política y reformas democráticas.

Con estas premisas, las conferencias franco-vietnamitas de Dalat y Fontainebleau (verano de 1946) estaban abocadas a un callejón sin salida. D'Argenlieu, además, hipotecó su desarrollo al organizar una conferencia paralela con Cochinchina, Camboya y Laos, a fin de relativizar la importancia de Vietnam.

Sin embargo, el 14 de septiembre de 1946, Ho Chi Minh firmaba un *modus vivendi* con el Gobierno galo, confirmando el acuerdo del 6 de marzo.

Por este pacto, la RDVN aceptaba la Federación Indochina y la Unión Francesa —aunque estuvieran por definir— y el alto el fuego en Indochina, donde habría libertades democráticas y un próximo referéndum. A primeros de 1947, una vez resuelto por Francia su problema constitucional, se reanudaría el diálogo.

Cuarenta años después nos seguimos preguntando por qué estalló el conflicto antes de comenzar la negociación, si ambas partes coincidían en lo esencial. Pues aunque París no parecía proclive a importantes concesiones, se hubiera llegado seguramente a compromisos decisivos.

La razón estriba en que la mayoría francesa de Indochina —civil y militar— rechazaba un acuerdo con la RDVN y la posibilidad de que el Gobierno de París lo firmase. A su vez, una importante facción Viet Minh extremaba las precauciones desconfiando de los dirigentes de Saigón.

Saigón veía con alarma que Vo Nguyen Giap, número 2 de la RDVN, constituía un ejército y adquiría armas a China. Desde septiembre de 1946, los franceses vigilaban las aduanas vietnamitas en aplicación de los acuerdos sobre la estructura federal del país.

A primeros de noviembre, cuando Hanoi controlaba las guerrillas del sur, empezaba la desestabilización de Cochinchina y se vislumbraba el triunfo de Ho Chi Minh en el referéndum, d'Argenlieu decidió forzar al Gobierno de Hanoi. Este debería plegarse a las exigencias galas, dividirse entre moderados y extremistas o recurrir a las armas. Pero si desencadenaba la violencia, sería responsable de romper las negociaciones.

Hubo incidentes aduaneros en el puerto de Haiphong el 20 de noviembre. Tras el bombardeo de la ciudad por buques galos, la tensión llegó a Hanoi. Tres semanas después, el 19 de diciembre de 1946, los vietnamitas atacaron y, al día siguiente, replicaron los franceses.

La solución «Bao Dai»

Expulsado de Hanoi el Gobierno Viet Minh y sin acceso a la opinión mundial —con lo que se le podría culpar de los incidentes—, D'Argenlieu dedujo que era imposible negociar con él. Excluido Ho Chi Minh por *agresor*, resultaba viable la Federación Indochina.

El Ejército francés, de 75.000 hombres,

parecía capaz de golpear donde se le indicara. Controlaba las grandes ciudades de Annam y Tonkin y las principales vías de acceso a China. Si sólo se trataba de *pacificar* un territorio de la Unión Francesa, era factible lograr, con armas modernas, lo que se consiguió hace un siglo.

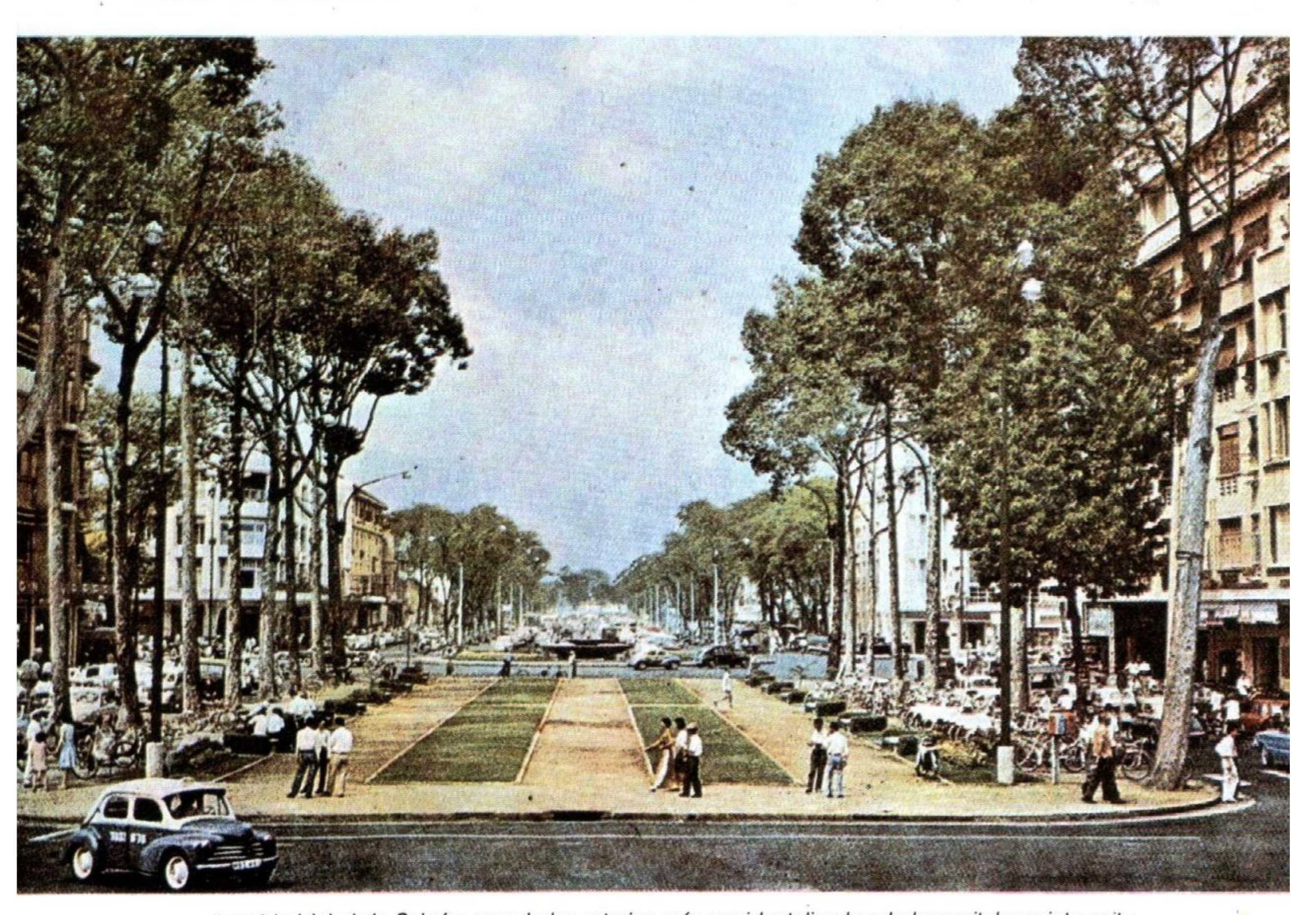
Grande era el reto de combatir a los comunistas en Vietnam, frontera de una China en guerra civil. Mas también había que buscar interlocutor para aplicar a Annam y Tonkin la declaración del 24 de marzo. D'Argenlieu sugirió el nombre de Bao-Dai, ex emperador de Annam.

D'Argenlieu sabía que un Viet Minh sin enfrentamientos ni deserciones era un poderoso rival. Por ello, planteó *vietnamizar* el conflicto, atraerse a los enemigos vietnamitas del Viet Minh para luchar contra los comunistas, lo que conduciría a la guerra civil.

En una época anterior a la guerra fría, esta idea era sorprendente. Londres y Washington se extrañaron de que los franceses, que tan bien habían empezado en marzo de 1946, se metieran en un conflicto colonial mientras se negociaba en Birmania, India e Indonesia.

La opinión pública francesa también se inquietó. Por más que repudiara el ataque *traidor* del Viet Minh, no estaba preparada para un suceso semejante en plena campaña electoral y con convulsiones internas.

La opinión pública gala confiaba en que su Gobierno evitase la guerra. Pero el Gabinete Ramadier estaba dividido en este punto: socialistas y comunistas querían negociar con Ho Chi Minh, mientras MRP y gaullistas, no.



Avenida Lè Loi de Saigón, una de las arterias más occidentalizadas de la capital survietnamita

Aislada frente a un enemigo superior, la RDVN buscaba, primero, sobrevivir a una guerra relámpago, y luego, negociar. Como revelan los archivos diplomáticos, todas las propuestas de cese de hostilidades y reanudación de negociaciones que la RDVN dirigió a Francia en los ocho primeros meses de 1947 fueron desestimadas.

Fácil le hubiera resultado al Gobierno ga-

lo reanudar la negociación interrumpida a fines de 1946. Habría logrado un acuerdo satisfactorio, pues se hallaba en posición favorable. Pero no existía esa voluntad política.

Francia, que había reemplazado a D'Argelieu por un civil, Bollaert, optó por negociar con las diversas *familias ideológicas* de Vietnam —incluyendo al Viet Minh— que podrían formar un Gobierno de coalición.

Al cabo de unos meses se desestimó esta coalición, ya que acabarían dominándola los comunistas. Y con la excusa de que Ho Chi Minh había rechazado los ofrecimientos franceses de paz (sic), se inclinó por negociar solamente con Bao Dai, que tras actuar como consejero en el Gobierno de Ho Chi Minh se había refugiado en Hong-Kong.

En octubre de 1947, Francia lanzó una ofensiva al norte de Tonkin, para capturar al Gobierno de la RDVN, pero fracasó. El Gobierno de Ho Chi Minh comprendió entonces que su supervivencia dependía de montar una *resistencia prolongada* que desgastara al Ejército galo e incitara a su Gobierno a terminar la guerra.

París no quería hablar de descolonizar, sino de mantener su preponderancia en Indochina. Mas la *pacificación* militar debía sustentarse en una mejor plataforma política.

París y Saigón habían entendido que el fuerte espíritu nacional vietnamita impedía jugar la baza del separatismo cochinchino. Quizá fuera posible la autonomía de Cochinchina, aceptando el principio de un Vietnam unido. Pero lo que fundamentalmente se debía procurar era reconstruir un Estado vietnamita al amparo de Francia, borrando la República de Ho Chi Minh.

La Unión Francesa no admitía un Estado comunista y ante la debilidad de la clase política vietnamita adicta a Francia, Bao Dai aparecía como la única alternativa frente a Ho Chi Minh. Se pensaba que Bao Dai conservaba prestigio en el campo y en medios urbanos tradicionalistas.

Francia había implantado comités administrativos sin base política en Hue y Hanoi, en los territorios ocupados del norte y del centro. La solución proyectada consistía en utilizar a Bao Dai para *renovar el protectorado*, reconociendo aparentemente unas *legítimas aspiraciones nacionales*.

Francia ofrecía prestigio, honores, funciones e *independencia* a los más dóciles conservadores de Vietnam. Al proponer a estos *clientes* —en sentido romano del término— compartir el poder, Francia salvaguardaba sus propios intereses.

En diciembre de 1947, el Alto Comisario Bollaert se entrevistaba con Bao Dai en un buque de guerra surto en la bahía de Along y le persuadía a firmar un acuerdo con lo que Francia estaba dispuesta a conceder.

Cuando Bao Dai volvió a Hong-Kong, sus partidarios le demostraron que el acuerdo era inadmisible. Y mientras en París, demócratas cristianos y socialistas moderados instaban al Gobierno a suscribir la *solución Bao Dai*, éste, furioso por el engaño, prometía ser más cauto en adelante.

Sabiendo que su credibilidad como pacificador de Vietnam dependía fundamentalmente de arrebatar a los franceses la unidad e independencia del país, Bao Dai, ante la cerrazón gala, optó por contemporizar.

Lo primero que hizo Bao Dai fue confiar la realización de la unidad a la gente del sur. Bajo su consentimiento, a finales de mayo se constituyó en Saigón un Gobierno central provisional de Vietnam dirigido por el presidente del Gobierno cochinchino, general Xuan.

Con ello, Bao Dai procuraba averiguar la voluntad francesa de liquidar separatismos y transferir competencias, al tiempo que se presentaba como mediador entre las facciones vietnamitas en lucha.

Nuevamente en la bahía de Along, el 5 de junio de 1948, Bao Dai, Xuan y Bollaert firmaron una declaración en la que Francia reconocía la independencia de Vietnam y la responsabilidad de los vietnamitas en realizar su unidad. Vietnam se adhería a la Unión Francesa.

Pero los franceses, que desconfiaban de Xuan por considerarle oportunista, demasiado *demócrata* y proclive a negociar con el Viet Minh, no le transfirieron poderes, con lo que la *independencia* resultó un fraude para la opinión pública.

En realidad, Francia quería un Gobierno Bao Dai, porque creía manejarle mejor, y tenía prisa en conseguirlo, ante los progresos comunistas en China. En ese momento, Bao Dai quiso llegar a un arreglo con los franceses.

Bao Dai intentaba edificar un Vietnam *nacional*, con un papel en el *mundo libre*. Y confiaba en que la lógica evolución de las cosas —y quizá el apoyo norteamericano— abocaran finalmente al país a una independencia efectiva.

En las negociaciones emprendidas en octubre de 1948, Bao Dai obtuvo concesiones

de Francia. Un acuerdo de base entre Auriol y Bao Dai se firmó en El Elíseo el 8 de marzo de 1949.

Bao Dai afirmó que no regresaría a Vietnam hasta que Francia no devolviera Cochinchina, que seguía considerándose jurídicamente como colonia. Tras una apresurada consulta, la votación fue favorable a la unificación —abril de 1949— y Bao Dai volvió a Vietnam.

Bao Dai no iba a desempeñar un papel mediador. En agosto de 1949 presidió el Estado de Vietnam, ese segundo Estado vietnamita que había tardado dos años y medio en conseguir de los franceses. Pronto quedó claro que no sería un Estado no alineado, como India o Indonesia, pues no procuraría un arreglo con Ho Chi Minh.

Se le encargaba a Bao Dai una misión prioritaria: vencer o llevar a la rendición al Viet Minh antes de que éste recibiera ayuda de la China comunista; Shanghai había caído en abril y Chiang Kai-chek se había refugiado en Taiwan.

Ahora Francia quería comprometer por completo a Bao Dai en su lucha contra el *rebelde* Ho Chi Minh. Para mejor movilizar a la población contra el comunismo e inspirarle confianza en la victoria final, Francia inscribiría esta lucha en el plan estratégico norteamericano de contención de la China comunista.



Los generales De Lattre y Castries preparan una operación, 1951

Palenque internacional

Francia concebía el Vietnam de Bao Dai como el bastión del mundo libre en el sureste asiático contra el comunismo chino. Y esperaba que Norteamérica respaldara este régimen *democrático* de burgueses occidentalizados —en su mayoría católicos— de antiguos mandarines y latifundistas. Todos enemigos de la revolución vietminh y con ganas de liquidarla, aunque sin bases populares y reacios a organizar unas elecciones libres.

Francia temía, sin embargo, que Norteamérica apoyase a los auténticos nacionalistas de derecha, que querían emanciparse de la tutela francesa y combatir al comunismo con la ayuda estadounidense.

La forma en que Francia transfirió competencias en diciembre de 1949 reveló que el Vietnam de Bao Dai —al igual que sus Estados asociados, Camboya y Laos— no era

independiente. La Unión Francesa se configuraba, según la doctrina Auriol, como una estructura de *soberanía limitada*.

Francia había perdido la oportunidad: ni había logrado liquidar a la RDVN, ni su *pacificación* había avanzado desde 1947. Controlaba los dos deltas —Mekong y Río Rojo—, Hue y Danang y los Altiplanos. Y creía controlar la frontera china.

Pero en el resto del territorio subsistía el régimen Viet Minh, que se había consolidado en la Alta Región de Tonkin, el Thanh Hoa y el Nghe Tinh, el centro de Quang Nam y Quang Ngai y en varias zonas de Cochinchina: llanura de los Juncos y Camau. La RDVN había sabido defenderse y organizarse. Daba absoluta prioridad a la producción y la defensa, pero tenía un importante comercio entonces con las *zonas ocupadas*.

Perfectamente al tanto de la situación, la RDVN se abstuvo durante meses de enfrentarse al Ejército galo. Permaneció a la defensiva, entrenando sus guerrillas; pero, sobre todo, procuró desgastar a las fuerzas francesas, obligándolas a dispersarse y a desacreditarse con sus métodos.

Ante las maniobras políticas de Francia y de Bao Dai, se mantuvo prudentemente a la espera de los acontecimientos, segura de que el pueblo vietnamita sabría discernir quiénes eran sus enemigos. Entretanto, se iba formando el ejército popular con los guerrilleros entrenados.

Desvanecida cualquier posibilidad de arreglo con Francia y con Bao Dai y convencida de que el Estado de Vietnam recibiría el apoyo americano, la RDVN comprendió que no podía seguir luchando sola. La estrategia adoptada hasta entonces le había permitido sobrevivir, mas no vencer, y la meta a ganar seguía siendo la liberación nacional, la independencia real.

Francia no dejaba elegir; pese a los malos recuerdos de 1946 y las dudas que pudiera levantar China, sólo este país podía ayudar eficazmente a la RDVN en su lucha contra una Francia respaldada por Norteamerica.

Dos semanas después de que Francia transfiriera poderes a Bao Dai, el Gobierno de Ho Chi Minh se dirigió a todos los países del mundo. Les decía que era el único Gobierno legítimo de Vietnam y les invitaba a que le reconocieran como tal.

El día 16 de enero recibió el reconocimiento de China comunista y el día 30, de la URSS y de los restantes países socialistas europeos. El 7 de febrero, Estados Unidos e Inglaterra reconocían a los tres Estados asociados de Indochina amparados por Francia y Bao Dai.

El enfrentamiento Este-Oeste pasaba ya por Vietnam, donde los Gobiernos rivales se disputaban el pueblo y el territorio. Pero las cosas sólo habían empezado.

A los dos meses de iniciarse la guerra de Corea, a partir de septiembre de 1950, la RDVN, ayudada por China, comenzó la ofensiva en el norte. Los franceses, sorprendidos, abandonaron la frontera, donde desde entonces circuló sin trabas el avituallamiento chino.

París cambió a los mandos. Nombró comandante en jefe y Alto Comisario al general De Lattre de Rassigny, quien galvanizó las energías, bloqueó la acometida de Giap sobre Hanoi —febrero de 1951— y logró así una tregua.

Contradicciones

La dependencia de la RDVN de China daba pretexto a Francia y a Bao Dai para presentar a aquélla como un satélite de Pekín y asegurar que una victoria de Ho Chi Minh colocaría a Vietnam bajo influencia china y, lo peor, comunista. El Viet Minh no podía contrarrestar esta propaganda y se limitaba a esgrimir el prestigio de Ho Chi Minh, de un patriotismo intachable.

La polarización del conflicto revelaba las crecientes contradicciones de la política gala: con guerra en Corea y tensión en Europa y Africa del norte, De Lattre no podía esperar refuerzos de la metrópoli.

Contaba con 120.000 soldados europeos y africanos y con unas decenas de miles de vietnamitas. Mas para seguir luchando, tenía que aceptar el principio de un ejército nacional vietnamita, entrenarlo y equiparlo y enfocar el conflicto como una guerra de defensa de Vietnam.

Este ejército vietnamita no iba a combatir, evidentemente, por intereses franceses, sino sólo por intereses vietnamitas. Fatalmente, sería nacionalista y varios ministros de Bao Dai veían en él el instrumento para lograr la independencia.

El régimen de Bao Dai tendería progresivamente a emanciparse y en esta orientación sería apoyado por los nacionalistas de derecha —descartados por Francia— y por Estados Unidos, sostén financiero de esta contienda, más por combatir al comunismo que por ayudar a Francia.


CHINA
R. Rojo
R. Negro
Mongtzé
Ha Giang
Bac Quang
Cao Bang
Dong Khe
That Khe
Lang Son
Nanning
Lao Cai
Lai Chau
Tuyen Quang
Thai-Nguyen
Mong Kai
Bac Ninh
TONKIN
Hanoi
Haiphong
Hoa Binh
GOLFO DE TONKIN
Sam Noa
Ninh Binh
Luang Prabang
Xiangkhoang
HAINAN
Vinh
MAR DE CHINA MERIDIONAL
LAOS
Vientiane
Dong Hoi
Thakhek
Savannakhet
Hué
Tourane (Da Nang)
TAILANDIA
Korat
Binh Dinh
ANNAM
Bangkok
Siemreap
Battambang
R. Mekong
CAMBOYA
Nhan Trang
Cam Ranh
GOLFO DE TAILANDIA
Dalat
Phan Rang
Phnom Pénh
Saigón
Bien Hoa
Phan Thiet
My Tho
Long Xuen
COCHINCHINA
Ocupación de Indochina:
Británicos, 9/10-1945
Chinos, 9-1945/3-1946
Franceses, desde 10-1945
Guarniciones francesas en Tonkin (Acuerdo de 6-3-1946)
Zona de repliegue del Vietminh, 1947
Ofensivas del Vietminh, 1949-50
Zona controlada por el Vietminh a finales de 1950
LA GUERRA DE INDOCHINA (I)
G. LLORENTE

La financiación de Washington contribuía al desarrollo de un Vietnam independiente, nacionalista y anticomunista. Frente a sus aliados, Francia veía reducirse paulatinamente su capacidad de acción. Máxime desde que Estados Unidos asumió equipar al nuevo ejército nacional vietnamita en 1951.

La opinión pública francesa, por otra parte, empezaba a cansarse de esta guerra: la Federación Indochina, presentada como símbolo de la preponderancia gala en la península, acababa de liquidarse, en octubre de 1950, por acuerdo entre Francia y los tres Estados asociados, en la Conferencia de Pau.

El esfuerzo francés tenía un límite. Frente a una opinión recelosa, sin recursos económicos y alteradas las prioridades político-militares, Francia no podía seguir sosteniendo a un régimen impopular a diez mil kilómetros de distancia. En efecto, ¿para qué irse tan lejos a defender a unos vietnamitas de otros?

No bastaba el miedo a China para hacer un aliado fiable del Gobierno de Bao Dai. Este se tornaba una camarilla corrupta, dividida en familias y clanes que, instalada en Dalat, prevalecía sobre el Gobierno de Saigón.

No se había constituido aun una asamblea representativa y apenas se respetaban las libertades democráticas. De hecho, la ineficacia, la corrupción y la arbitrariedad del régimen avalaban la propaganda vietminh.

Pensando que no se ganaría la guerra con este régimen, los nacionalistas de derecha, tradicionalmente apartados del poder, solicitaron el apoyo norteamericano, seguros de que llevarían mejor que Bao Dai y los franceses la lucha anticomunista.

A finales de 1953, al darse cuenta Francia de que en caso de victoria los vietnamitas anticomunistas pedirían a Washington que la obligase a abandonar Indochina —donde Camboya acababa de obtener la independencia real—, decidió poner fin a la guerra, incapaz de justificarla ante su opinión. Mas, para ello, quería estar en una oposición de fuerza.

Militarmente había retrocedido en todos los frentes desde 1952. El ejército popular de Giap conquistaba el país thai y realizaba incursiones en Laos, donde se había implantado el régimen pro-vietminh del *Pathet Lao,* enemigo del régimen real.

Pero Francia consideraba posible enderezar la situación. Si el Viet Minh terminaba cansándose —pensaba—, llegaría a pactar en 1956 en condiciones ventajosas, a menos que una negociación con Moscú —donde había muerto Stalin— o Pekín —gastado por la guerra de Corea— indujera a éstas a prescindir de Ho Chi Minh.

El Gobierno francés no quería *negociar directamente con el Viet Minh,* sino en el marco de una conferencia internacional. Así perdió la oportunidad de enjugar sus pérdidas al rechazar, en noviembre de 1953, una oferta de negociación bilateral propuesta por Ho Chi Minh al intuir éste que la URSS y China querían sentarse a negociar.

Y aún peor: con el objetivo de defender Laos y conseguir una situación favorable para la *limpieza del sur,* Francia instaló un campamento atrincherado en plena montaña, en Dien Bien Phu, donde esperaba infligir un severo correctivo a Giap.

Las negociaciones

Aliada de Estados Unidos en la estrategia mundial de *contención* del comunismo, ¿tenía Francia libertad de negociar?

En enero de 1954, Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña llegaron a un acuerdo con la URSS en Berlín para celebrar en Ginebra, a finales de abril y con la participación de China, una conferencia internacional para el restablecimiento de la paz en Corea e Indochina.

A cambio de concesiones económicas, Francia esperaba obtener el abandono de la RDVN por parte de China y la URSS y la rendición de Ho Chi Minh y de su *brazo armado,* el Viet Minh, al *Gobierno legítimo de Su Majestad Bao Dai.*

La conferencia se inauguró en la fecha prevista. Participaron, además de Francia y los tres Estados asociados de Indochina, Estados Unidos, Gran Bretaña, la URSS y la China Popular, que, de este modo, comparecía brillantemente en el escenario diplomático internacional.

El debate sobre la *paz en Indochina* se abrió precisamente cuando Francia sufría su mayor fracaso militar: la caída del fortín de Dien Bien Phu el 7 de mayo de 1954, después de un cerco de cinco meses por el ejército popular de Giap.

El fracaso debilitaba considerablemente la posición diplomática y política de Francia, donde la opinión pública reclamaba ya el *fin rápido de la aventura.*

A partir de entonces, Francia pretendió conseguir un armisticio que le permitiera retirarse honrosamente de Indochina. Y para lograrlo, el Gabinete de Laniel-Bidault estaba dispuesto a amenazar con una intervención norteamericana si el bando comunista no entraba en razones.

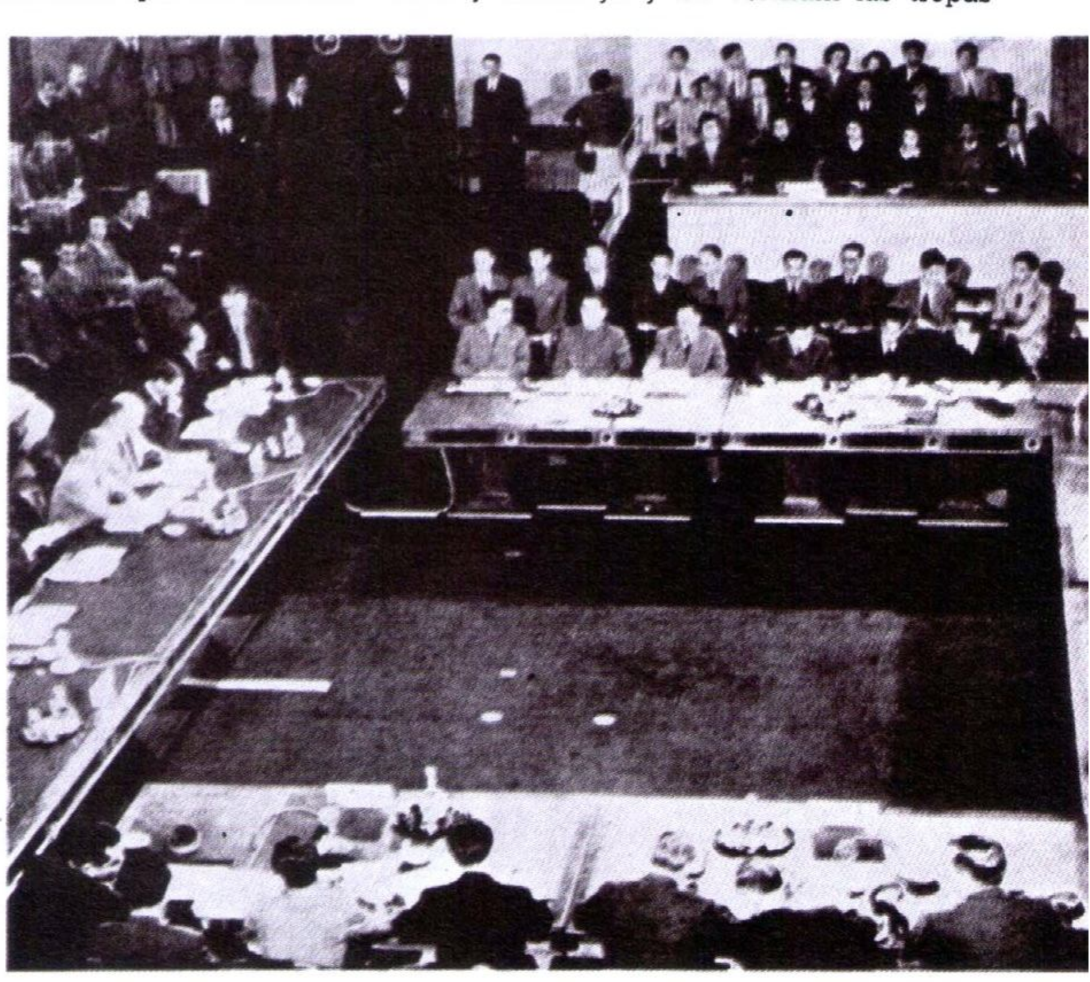
Francia no obtuvo en Ginebra el esperado abandono a Ho Chi Minh de China y la URSS. Al contrario, éstos impusieron la presencia en la conferencia de la RDVN en igualdad con el Estado de Bao Dai, si bien temerosos de una intervención militar norteamericana en Indochina que les hubiese colocado en posición delicada, incitaron a la RDVN a la prudencia y al pacto.

Preocupada por la presión de China, la RDVN estaba decidida a llegar a un arreglo directo con Francia. Quería un arreglo político, aceptable por ambas partes y no el simple armisticio que planteaba Francia.

Bao Dai, que gozaba de completa independencia desde el 4 de junio, intuyó el peligro de esta iniciativa vietminh para su Gobierno. Nombró primer ministro a Ngo Dinh Diem, líder de los nacionalistas de derechas, al que sabía aceptable para Washington. Presintiendo un reparto, jugaba la carta de sustituir a Francia por Estados Unidos en lo que quedara del Vietnam *libre y nacional*.

Un nuevo Gabinete francés, presidido por Mendes-France, abocado a rematar las conversaciones, amplió al terreno político una negociación limitada hasta entonces a la esfera militar e incluyó en el juego al representante chino Chu En-lai y al norteamericano Foster Dulles.

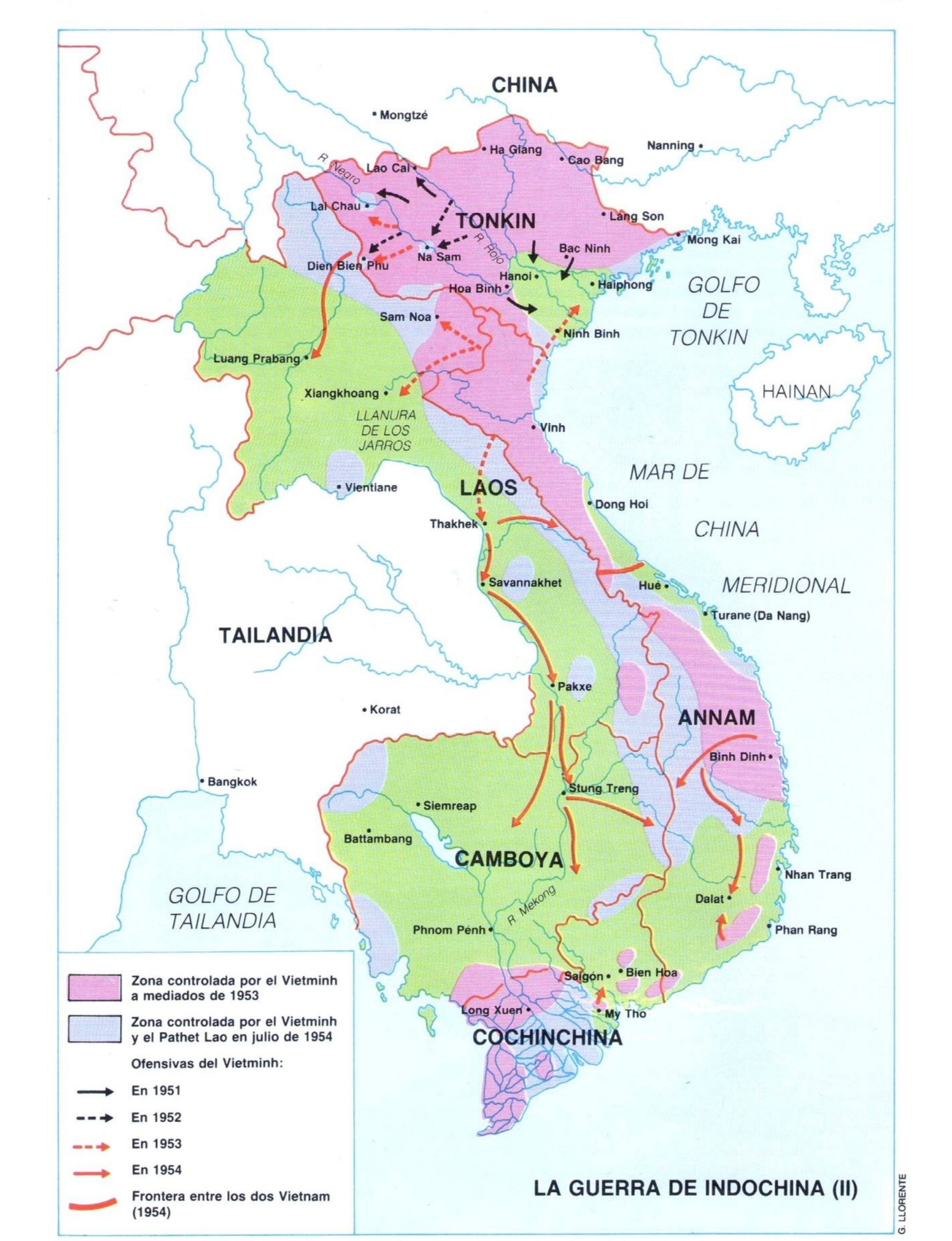
El 20 de julio de 1954 se firmó el compromiso: cese de las hostilidades en todos los frentes, las fuerzas de la RDVN evacuarían Laos y Camboya y en Vietnam las tropas de la RDVN y de la Unión Francesa —francesas y vietnamitas de Bao Dai— se reagruparían a ambos lados del paralelo 17, convertido en *línea de demarcación militar provisional* entre ambas zonas de reagrupamiento.



Aspecto de la Conferencia de Ginebra sobre Indochina, 1954

En esto consistía básicamente el armisticio. En el plano político se proclamaba por vez primera a escala internacional la unidad e independencia de Vietnam.

Quedaban *neutralizados* de alguna forma los tres Estados indochinos, pues no podrían tener bases ni tropas extranjeras ni concluir alianzas militares.


CHINA
Mongtzé
Ha Giang
Cao Bang
Nanning
R. Negro
Lao Cai
Lai Chau
TONKIN
Lang Son
Mong Kai
R. Rojo
Na Sam
Bac Ninh
Dien Bien Phu
Hanoi
Haiphong
Hoa Binh
GOLFO DE TONKIN
Sam Noa
Ninh Binh
Luang Prabang
Xiangkhoang
HAINAN
LLANURA DE LOS JARROS
Vinh
MAR DE CHINA MERIDIONAL
Vientiane
LAOS
Dong Hoi
Thakhek
Savannakhet
Hué
Turane (Da Nang)
TAILANDIA
Pakxe
Korat
ANNAM
Binh Dinh
Bangkok
Stung Treng
Siemreap
Battambang
CAMBOYA
Nhan Trang
GOLFO DE TAILANDIA
R. Mekong
Dalat
Phnom Penh
Phan Rang
Saigón
Bien Hoa
Long Xuen
My Tho
COCHINCHINA
Zona controlada por el Vietminh a mediados de 1953
Zona controlada por el Vietminh y el Pathet Lao en julio de 1954
Ofensivas del Vietminh:
En 1951
En 1952
En 1953
En 1954
Frontera entre los dos Vietnam (1954)
LA GUERRA DE INDOCHINA (II)
G. LLORENTE

El paralelo 17 no se constituía en frontera, aunque se confiase temporalmente el mando de la zona norte a la RDVN y el de la zona sur a la Unión Francesa.

Ambas zonas evacuarían **consultas** a partir de 1955 para que antes de julio de 1956 hubiese elecciones generales, bajo control internacional, de las que saliera un Gobierno para todo Vietnam. Hasta entonces se garantizaban las libertades democráticas.

Estados Unidos no se adhirió a esta *declaración final* de Ginebra. Pero indicó que no entorpecería su aplicación.

El acuerdo militar se cumplió. Cesaron las hostilidades en la fecha prevista y las fuerzas beligerantes se fueron poco a poco agrupando a ambos lados del paralelo 17. En octubre, el Gobierno de Ho Chi Minh, tras siete años y medio en la selva, volvía a instalarse en Hanoi.

Francia ya había dicho que para ella el único Gobierno legítimo de Vietnam era el que estableció en Saigón. El 8 de septiembre de 1954 se adhirió en Manila al tratado del sureste asiático. Preparado por Estados Unidos, creaba en la región una organización similar a la OTAN para resguardar a la península de Indochina de la expansión comunista.

El 29 de septiembre, americanos y franceses firmaban en Washington un acuerdo por el que ambos países se comprometían a apoyar un *régimen fuerte y anticomunista* en el Vietnam del Sur.

Francia ya no se creía capaz de desempeñar un papel de primer orden en Asia. Por ello, delegó en Estados Unidos las responsabilidades que le quedaban en Indochina y volvió a Africa.

Así pues, en otoño de 1954 se llegaba al punto de partida registrado en otoño de 1945: la guerra había durado nueve años y costado un millón de muertos e innumerables heridos, huérfanos o refugiados, además de las lógicas destrucciones.

Francia había invertido en esta lucha el equivalente a la ayuda recibida del Plan Marshall para su reconstrucción. Y esto para obtener la consolidación de la RDVN y del Viet Minh comunista, la influencia china al norte y la estadounidense al sur.

Vietnam salía de la guerra arruinado y dividido entre un régimen comunista atenazado por China y Estados Unidos y otro que buscaba su identidad, aunque Norteamérica decidiría su destino.

Con una política totalmente divorciada de la realidad, la Cuarta República Francesa liquidaba la aventura asiática con un desastre para su país y para Occidente.

Vietnam: La guerra interminable (1954-1975)

LA guerra de Indochina entre Francia y la República Democrática de Vietnam (RDVN) duró siete años y medio. La conferencia de Ginebra (mayo-junio de 1954) pareció ponerle fin. Quedaba la incógnita de si su principal logro, el armisticio, abocaría a una paz o a una simple tregua.

Conforme estaba previsto, en la fecha acordada cesaron las hostilidades, el ejército popular vietnamita se retiró de Camboya y en Vietnam y Laos cada parte reagrupó a su ejército en las zonas asignadas. Ho Chi Minh y su Gobierno volvieron a instalarse en Hanoi el 10 de octubre.

Con todo, las *zonas de reagrupación* (norte y sur) no se convirtieron en territorios autónomos, separados por la *línea de demarcación militar provisional* fijada en el paralelo 17, hasta el mes de mayo de 1955, en que Francia evacuó Haiphong y el ejército popular vietnamita Quangnam-Quangngai.

En los trescientos días de plazo para la aplicación del armisticio, casi novecientos mil habitantes del norte se pasaron al sur, huyendo del régimen comunista. Eran campesinos católicos del sur del delta del río Rojo, burguesía urbana, intelectuales de derechas y funcionarios comprometidos con el régimen de Bao Dai, que proporcionarían al nuevo régimen de Saigón la base política que le faltaba.

El armisticio no trajo la paz. Esta línea de demarcación, que —se puntualizaba—

no era una frontera ni tenía significado político, dividía Vietnam. Había en cada zona una administración que creía hablar en nombre de todo Vietnam, cuya unidad nadie discutía. El problema consistía en saber cómo serían las relaciones entre ambas zonas y en qué contexto internacional se desarrollarían.

Como los occidentales no creían que la situación estuviese estabilizada para impedir una eventual reavivación de la expansión comunista, Estados Unidos, Francia e Inglaterra firmaron un tratado de alianza en Manila el 8 de septiembre de 1954, al que se asociaron Australia, Nueva Zelanda, Tailandia, Filipinas y Pakistán.

El tratado contemplaba la concertación de estas ocho potencias caso de injerencia comunista en la zona. La OTSEA (Organización del Tratado del Sudeste Asiático) podía convertirse en el equivalente asiático de la OTAN. Si los *países libres* de Indochina no estaban entre sus miembros, contaban al menos con una garantía frente a la agresión.

Por lo demás, el 29 de septiembre, Francia y Estados Unidos concluyeron un acuerdo secreto en Washington. Por él, ambos se comprometían a actuar conjuntamente para apoyar un *régimen fuerte y anticomunista* en Vietnam del Sur. Se pretendía evitar que Saigón cayese en manos del Viet Minh, el enemigo al que se quería aislar.

Renuncia francesa

Los franceses, que se consideraban los protectores titulares de Indochina, confiaban en que la ayuda norteamericana reforzara el ejército de Bao Dai y el régimen de Saigón. Creían que, de una u otra forma, seguirían controlando el sur.

No entendieron que todo cambiaría con la llegada al poder, en julio de 1954, del conocido líder intransigente Ngo Dinh Diem. Lo primero que hizo éste fue negarse a firmar los convenios de Ginebra: le parecían deshonrosos y catastróficos porque entregaban la mitad del país a los comunistas. ¿Cómo aplicar unos acuerdos que Saigón rechazaba?

Diem no sólo se mostró hostil a lo que constituía la base política del poder de Bao Dai: sectas Cao Dai y Hoa Hao, mafia Binh Xuyen, compradores corruptos, políticos clientes de los franceses... También al acercarse a los norteamericanos indicó a los civiles y militares franceses que su reinado había concluido.

A principios de octubre de 1954 se complicaron las cosas. Washington decidió conceder ayuda directa a Diem orillando a Francia, que veía drásticamente reducida la financiación norteamericana. Los franceses protestaron e intentaron demostrar a Estados Unidos que Diem no era el hombre adecuado, que por su inexperiencia y sectarismo lo iba a estropear todo. Washington no se arredró y afirmó que había que ayudar a Diem.

No existía alternativa. Presionado por los americanos, Bao Dai, que se había instalado en Francia, llamó a aquellos jefes del ejército opuestos a Diem, como el general Hinh. El ejército, amenazado por el corte de créditos norteamericanos si no se sumaba al poder establecido, pasó al mando de los oficiales de Diem.

Enfrentada repentinamente a la insurrección de Argelia, Francia retiró la mayoría de sus tropas en Indochina. El 13 de diciembre de 1954 consintió en que el ejército vietnamita recibiera instrucción conjunta de sus oficiales y de setecientos consejeros americanos. En enero de 1955, Diem confió a los norteamericanos el entrenamiento de su policía, aunque no la tuviera bajo su control efectivo.

El Gobierno Mendes-France, partidario de no agravar sus diferencias con Washington sobre la Comunidad Europea de Defensa (CED), optó por transferir paulatinamente a Estados Unidos sus responsabilidades en Indochina, estimando que en adelante tendrían más interés en ella que Francia.

En diciembre de 1954, Francia aceptó disolver los *servicios comunes* de los tres Estados indochinos: Vietnam, Camboya y Laos, aunque seguía controlándolos. A partir de entonces, Washington podría mantener contactos directos con cada uno de esos Estados. Sin embargo, el 30 de diciembre de ese mismo año, el primer ministro Pham Van Dong recordaba en Hanoi que Francia, firmante de los convenios de Ginebra y encargada de su aplicación, no debía desentenderse de estas responsabilidades.

Apoyado por los americanos y con la fidelidad del ejército nacional, Diem consolidó rápidamente su poder. Los novecientos mil refugiados que acababan de llegar del Norte, en su mayoría católicos, le suministraban una base política capaz de competir con los Cao Dai y Hoa Hao y le ofrecía un

vivero donde poder reclutar abnegados partisanos.

En abril de 1955, Diem quitó a los Binh Xuyen el control de la policía y emprendió una lucha contra la vasta corrupción que éstos habían propiciado. Presentándose como anticolonialista decidido, afirmaba que eran enemigos del Vietnam los colonialistas franceses y los comunistas.

Contra el parecer galo, metió en cintura a las sectas Cao Dai y Hoa Hao. Algunos jefes de éstas prosiguieron la guerrilla en las provincias del Norte. Francia apoyó a las sectas, lo que le valió la enemistad de Diem. Junto a Francia se fueron alineando los opositores al régimen, los depurados y los resentidos.

Vietnam se alejaba de Francia para entrar en la órbita americana. Vigilado y hasta proscrito, el Viet Minh se escondió. Ginebra, en este aspecto, no aportó nada nuevo.

Autoritario y de derechas

Tras romper con la herencia de Bao Dai y del colonialismo y rechazar las conversaciones con el régimen del Norte, previstas para julio de 1955 en Ginebra (hubo entonces manifestaciones en Saigón contra los acuerdos de Ginebra), Diem y sus consejeros americanos se dedicaron a dotar al régimen de *legitimidad democrática*.

Mientras Bao Dai le emplazaba a responder de su política, le convocaba en Cannes y le retiraba los plenos poderes, Diem organizó un referéndum en octubre para que la población eligiera entre él y el jefe del Estado Bao Dai.

Ganó Diem en un escrutinio dudoso con el 98 por 100 de los votos. Este proclamó el 23 de octubre de 1955 la República del Vietnam y la consideró el único Estado legítimo de todo el Vietnam, del Sur al Norte. Washington, París y Londres y otros cuarenta Estados, reconocieron inmediatamente al nuevo régimen.

Diem se beneficiaría de una importante ayuda financiera americana. El restablecimiento de la seguridad permitió recuperarse a la economía. Con la ayuda americana, el régimen fijó la residencia de los refugiados, restauró el comercio y los intercambios. Emprendió, por otra parte, una reforma agraria que no llegaría muy lejos.

En marzo de 1956 se elegía una asamblea nacional donde sólo estarían autorizados los partidos anticomunistas. Los católicos del Norte desempeñaron un papel muy importante en la nueva constelación política que rodeó al partido del Gobierno (el *Can Lao Nhan Vi)*, animado por el hermano del presidente Ngo Dinh Nhu. Este partido reclutó adeptos entre los funcionarios, los militares y los intelectuales de derechas. Una Constitución, de tipo americano, se promulgó a finales de 1956.

Un Estado autoritario de derechas, un régimen fuerte, se instaló en Vietnam del Sur, con un papel a jugar en el escenario asiático. Una hipoteca le gravaba: Ginebra. Conforme a los acuerdos firmados, ¿podía haber un término medio entre Saigón y Hanoi que permitiera electoralmente la vuelta de los comunistas y quizá su afincamiento?

Existía esta esperanza en la población, pero Diem la desbarató, convencido de que su Estado debía contribuir a la contención de China comunista. A su requerimiento, las últimas tropas francesas abandonaron el Vietnam meridional el 28 de marzo de 1956. Ya no había fuerza capaz de obligar a Diem a respetar los convenios, ni de derrocarlo con la complicidad local.

Diem manifestó que como no había firmado los acuerdos de Ginebra no se sentía ligado a ellos. Se negó también a emprender las consultas previstas con el Norte. Alegó que era imposible entenderse con los comunistas respecto a las elecciones libres, ya que querrían participar en el Sur, pero prohibirían cualquier libertad en el Norte.

Las potencias fiadoras, sobre todo Gran Bretaña, se inquietaron. Temían que el Norte aprovechara esta negativa para reanudar las hostilidades. Londres consultó con Washington y Moscú. Consiguió que Diem se comprometiese a respetar las cláusulas militares de Ginebra: alto el fuego, ni tropas ni bases extranjeras en Vietnam y tampoco alianzas militares con el exterior.

Obtenidas estas seguridades, cedió la tensión. Aparentemente, sólo alteraría la situación una guerra mundial. Al amparo americano, con un ejército y una policía, Diem podría haberse mantenido indefinidamente en el poder. Tenía las mismas posibilidades de lograrlo que Adenauer en Alemania y Syngman Rhee en Corea del Sur.

La situación en el Norte

Controlado por el ejército popular y el partido *Lao Dong* (comunista hasta el paralelo 17), el Norte se había vuelto a convertir

desde el otoño de 1954 en la *República Democrática del Vietnam*. La influencia de China era evidente. Los altos mandos, educados *a la china* desde 1945, dirigían severamente el régimen.

La RDVN, como el Sur, hubo de afrontar la vuelta al orden y la reconstrucción de las poblaciones afectadas. El que los franceses permanecieran en Haiphong hasta mayo de 1955 les dificultó la tarea. Pese a los buenos propósitos afirmados en París, Francia, presionada por Washington, no aportó ninguna ayuda y las firmas francesas abandonaron el Norte para replegarse al Sur.

A partir de diciembre de 1954, Moscú y Pekín dieron a entender a Hanoi que no debía esperar nada de Francia, por lo que más le valía encomendarse a los países socialistas. Hanoi apostó por una aplicación de los acuerdos de Ginebra o, al menos, una normalización de las relaciones económicas con Saigón que, al desarrollar los intercambios entre los dos Vietnam, permitirían al Norte escapar del dominio chino.

En la conferencia de Bandung, abril de 1955, en la que participaron los dos Vietnam, Hanoi dio testimonio de sus intenciones pacíficas y de su deseo de cooperación. Fue en vano.

En julio de 1955 hubo que sacar conclusiones de la negativa de Saigón a negociar. Ho Chi Minh obtuvo de Moscú y, sobre todo, de Pekín una importante ayuda económica y financiera. Se ocupó también de afianzar la base política del régimen abriéndose a los católicos y garantizando a todos la libertad de cultos.

En septiembre de 1955, el Frente Nacional *Lien Veit* se subsumió en un *Frente de la Patria* que debía reunir a todos los partidarios de la independencia y de la unidad del país, cualquiera que fuese su ideología y clase social. Había que consolidar el Norte y mantener el sentimiento patriótico en el Sur ante la perspectiva de elecciones.

Pero el plazo de julio de 1956 pasó también y la RDVN comprobó que no contaba con el apoyo enérgico de sus dos grandes aliados socialistas, empeñados en la coexistencia pacífica y con muchos problemas. En estas condiciones, el *statu quo* podía durar demasiado.

Ho Chi Minh y su equipo no estaban dispuestos a resignarse, incluso si en aquel momento se veían obligados a *construir el socialismo* sólo en la parte Norte. Desde 1956 implantaron una economía socialista donde predominaban las empresas estatales y las cooperativas.

El país atravesó entonces una grave crisis. Una refoıma agraria de tipo chino, esbozada desde 1953, generó abusos que levantaron auténticas revueltas entre la población. Saigón, feliz, hablaba de marchar hacia el Norte a liberarlo de la dictadura comunista.

El partido *Lao Dong* hizo su autocrítica en otoño de 1956 y su secretario general, Truong Chinh, proclive al modelo chino, pasó a segundo plano. Ho Chi Minh tomó su puesto y la dirección del *Lao Dong* procuró desprenderse del influjo chino.

¿Qué posibilidad tenía de conseguirlo? Moscú estaba lejos, Pekín cerca y China parecía más preocupada que la URSS en la aplicación de los acuerdos de Ginebra. En efecto, en diciembre de 1956, Pekín propuso una nueva conferencia sobre Indochina mientras Kruschev planteaba en enero de 1957 la admisión simultánea de ambos Vietnam en la ONU.

Con motivo de la conferencia comunista mundial de 1957, aunque Ho Chi Minh reanudó los lazos con Moscú, Hanoi (así se la veía en Moscú) continuó aparentemente en la esfera china. Su economía se desarrolló y tras la breve experiencia de las *Cien Flores* (1957-58), el partido pareció encontrar su línea.

Hanoi procuró mantener el equilibrio entre Pekín y Moscú, llevar buenas relaciones con Nueva Delhi y Yakarta —dos polos de los no alineados asiáticos que Ho Chi Minh visitó en 1958 y 1959— y conseguir unas relaciones normales en Indochina, tanto con Vientiane —donde el Pathet Lao participaba en el gobierno— y Phnom Penh —donde el príncipe Sihanuk permanecía en una neutralidad positiva— como con Saigón.

Represión en el Sur

Pero la evolución en el Sur envenenaría poco a poco el ambiente y se opondría a este esfuerzo. Afianzado en su poder político, Diem fue a Washington en junio de 1957 y declaró que *la frontera de Estados Unidos estaba en el paralelo 17*.

Diem quiso convertir el Sur en baluarte del mundo libre en Asia y desde principios de 1956 sustituyó a los consejeros municipales electos de aldeas y pueblos por funcionarios nombrados por él. La policía no

sólo *peinaba* las ciudades, sino también el campo, donde había instalado redes de informadores. Oficialmente se lanzó una *campaña de denuncia de las actividades comunistas*.

La delación y la represión alcanzaron tales proporciones que en 1958 la oposición al régimen parecía hallarse en vías de liquidación. Decenas de miles de *sospechosos* fueron detenidos, encarcelados, interrogados y muchos desaparecieron sin dejar rastro. Los pueblos que los escondieron sufrieron represalias.

Los comunistas del Sur comunicaron a Hanoi que no era posible dejarse capturar y matar con la sola idea de proseguir la *lucha política* y de respetar la línea de la *coexistencia pacífica* recomendada por Moscú. La paciencia, como la ingenuidad, tenían sus límites. Había que reaccionar y los resistentes abogaron por reanudar la lucha armada.

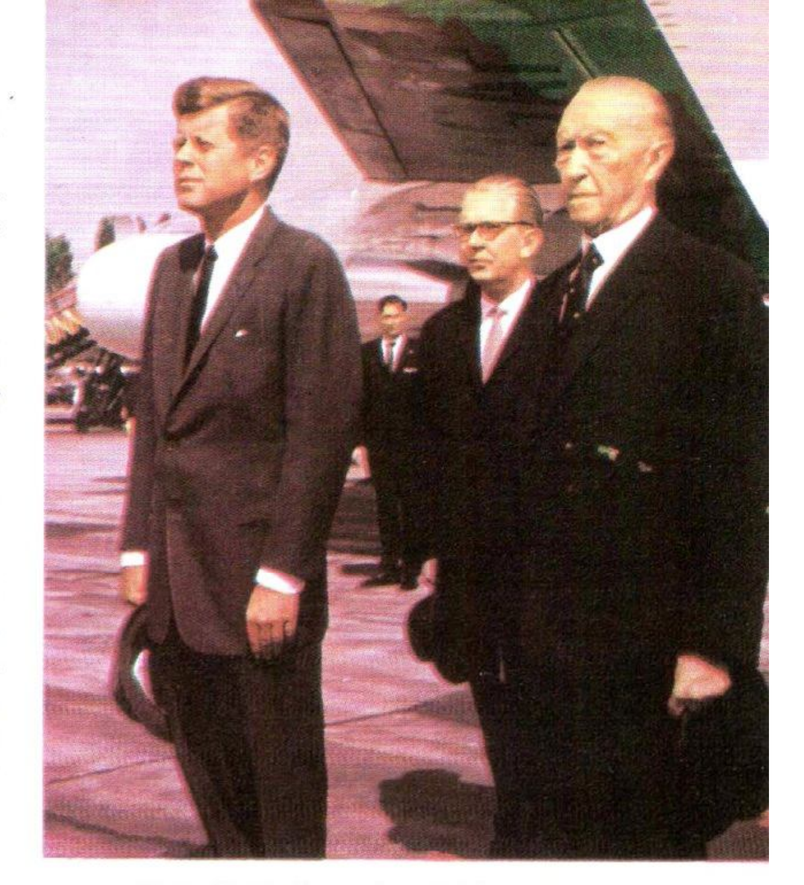
Hanoi siguió recomendando paciencia, y en 1958, por dos veces, Ho Chi Minh propuso conversaciones a Saigón para normalizar entre ambos Estados las relaciones personales, comerciales, postales y de comunicaciones. Diem, que las prohibía, rechazó la oferta.

Su dictadura suscitaba creciente oposición, no sólo en la izquierda, sino en la derecha y el centro. Animado por liberales americanos, se creó en 1957 en Saigón un *partido republicano* dirigido por Phan Huy Dan, que acabaría igualmente reprimido. Pedía la liberación del régimen y el fin de la arbitrariedad para evitar la explosión que se avecinaba.

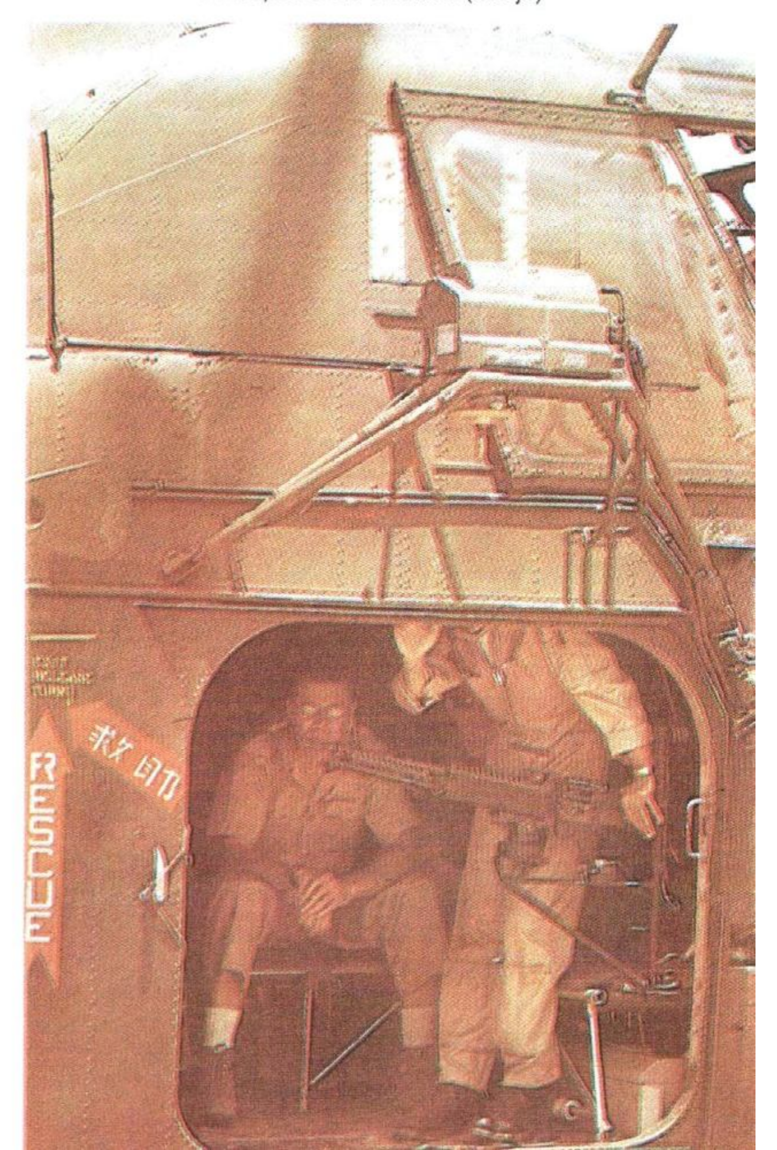
Pero lo que más inquietaba a los norteamericanos era la expansión del *neutralismo* en Indochina, la instalación de un gobierno de coalición en Vientiane y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Camboya y China Popular: Phnom Penh estaba muy cerca de Saigón

En Hanoi se debatió la actitud a seguir ante la radicalización de la oposición en el Sur. A fines de 1958, los maquis iniciaron la lucha armada, liquidando a numerosos informadores a sueldo de la policía. Diem reaccionó con medidas más rigurosas (ley 1959/2).

En mayo de 1959, en Hanoi, el Comité Central del *Lao Dong* —según uno de sus miembros, Le Duan, que acababa de realizar un peligroso viaje al Sur— discutió correr el riesgo de apoyar la sublevación del Sur. Por entonces, la derecha rompió la



El presidente Kennedy con Adenauer (arriba). *Robert MacNamara desciende de un helicóptero en Vietnam* (abajo)



coalición en Laos, tomó el poder y quiso eliminar al Frente Patriótico *(Pathet Lao)* del príncipe Souphanouvong, que reanudó la lucha armada.

El desarrollo de la insurrección forzó a Diem a pedir dinero y armas a Washington. No los obtuvo porque Eisenhower empezaba a dudar y mientras hablaba de *detente* a Kruschev no quería agravar la situación en Asia lanzándose a una operación militar.

A principios de 1960, los maquis *vietcong* —que así llamaba Saigón a los comunistas— controlaban buena parte del delta del Mekong. Unos incidentes en la zona de las Mesetas permitieron afirmar a Diem que Hanoi infiltraba en su territorio elementos subversivos.

En Hanoi el régimen se institucionalizó. La Constitución, adoptada en 1959, entró en vigor al año siguiente. Se eligió una asamblea nacional que a su vez eligió al presidente de la República —Ho Chi Minh— y al gobierno. En septiembre de 1960, el partido *Lao Dong*, que ejercía el poder absoluto, celebró en Hanoi su tercer congreso.

Entre los consejos soviéticos de cautela y los estímulos chinos a la acción, el *Lao Dong* optó por la vía intermedia de reconocer el valeroso sentimiento patriótico de los camaradas del Sur, pero dejó a su arbitrio la forma de lucha que mejor se adaptara a las circunstancias. En octubre de 1960, el primer ministro Pham Van Dong renovó a Diem su oferta de establecer relaciones normales entre ambos países.

La efervescencia política creció en el Sur. La derecha liberal, para la que la representación radicalizaba la insurrección, pidió la reforma y la liberalización del régimen en el Manifiesto de los 18, de abril de 1960, que Diem desestimó. Los *liberales* se atrajeron a algunos militares que el 11 de noviembre de 1960, una semana después de la elección de Kennedy, intentaron dar un golpe de Estado. Fracasó y la represión aumentó.

También en Laos la crisis llegaba a una encrucijada. En agosto de 1960, un golpe de Estado devolvía el poder a Souvanna Phouma; pero la derecha, reagrupada al Sur con el apoyo tailandés, marchó a Vientiane y restableció su poder. Era la guerra civil, que empezaba en la llanura y la montaña, con participación extranjera.

El momento era propicio a otras iniciativas. El 20 de diciembre de 1960, en la selva de U Minh, extremo sur de la zona meridional, se creó el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur (FNL), con la intención de sustituir el régimen *americano-diemista* por otro democrático que llevase una política de independencia y de no alinea-



El general norvietnamita Vo Nguyen Giap (izquierda)

ción con una nueva economía y que tendiera a la reunificación pacífica de la patria.

Una semana después, mientras Ho Chi Minh daba en secreto la orden de construir una vía a través de la cordillera para abastecer a los combatientes del Sur, el FNL infligía un serio revés a las fuerzas gubernamentales en Apbac.

El 11 de febrero de 1961, los diversos maquis se unían formando el FAPL —Fuerzas Armadas Populares de Liberación—. Era un abierto desafío a Diem y a Estados Unidos. ¿Cómo respondería Kennedy, presidente en ejercicio desde el 20 de enero? ¿Se desprendería de Vietnam?

La guerra especial

La ofensiva desarrollada por el FNL en la primavera de 1961 le aseguró de nuevo parte del Delta del Mekong. Alarmado Washington, Kennedy titubeó: no quería comprometerse en Vietnam, ya que buscaba una solución en Laos. Pero su fracaso en Cuba —asunto bahía de Cochinos— le colocó entre la espada y la pared: ya no era posible retroceder en ningún punto del globo.

Kennedy mandó a Vietnam al vicepresidente Lyndon B. Johnson, quien juzgó la situación grave y recomendó afrontar el reto comunista mediante un programa de ayuda militar y económica. Diem recibiría consejeros —tropas especiales— y armas.

Había que adoptar la estrategia adecuada y Kennedy consintió. Así, Estados Unidos se comprometió en Vietnam desoyendo los consejos de De Gaulle, quien en mayo de 1961 subrayó que el problema era político y no militar.

Sin embargo, en junio de 1961, Kennedy y Kruschev llegaron a un acuerdo sobre Laos. Primero se negoció en Suiza, luego *in situ* entre las tres facciones rivales y, por fin, en una conferencia internacional. Al año siguiente se constituía en Vientiane un gobierno de unión nacional presidido por el príncipe Souvanna Phouma y la neutralidad del país quedó reconocida y garantizada por las potencias —convenio de Ginebra, julio de 1962.

En Vietnam empezaba la *guerra especial*. Los norteamericanos pensaban ganar la *guerra de la jungla* en Vietnam, al igual que los ingleses la ganaron en Malasia.

Ante todo, se procuró aislar al Vietcong de la población, donde se desenvolvía como el pez en el agua. Idearon aldeas estratégicas para concentrar a la población y así reagruparon en setecientos pueblos a unos ocho millones de habitantes. A su vez, el ejército se organizó en unidades móviles para auxiliar rápidamente a los pueblos atacados.

Estas medidas deterioraron aún más el clima político y no consiguieron frenar la insurrección. Pese a la creación de un mando militar americano-vietnamita en febrero de 1962, el FNL multiplicó sus acciones e influencia y a través de la *ruta Ho Chi Minh* siguió recibiendo mandos, armamento y equipamiento del Norte.

En julio de 1962, el FNL aprovechó la firma del convenio de Ginebra sobre Laos para proponer una solución análoga en Vietnam del Sur: un gobierno de unión nacional que llevaría una política de neutralidad con la garantía de las potencias. Ho Chi Minh dejó entender que se prestaría a negociar si se ponía fin al régimen *americano-diemista*.

Nuevas dificultades atenazaron al régimen de Saigón. Desde mayo de 1963, los budistas, exasperados por la preponderancia de los católicos en el gobierno, desencadenaron una campaña de protesta: los bonzos ardían en la calle. El régimen, primero se rió de ellos, luego los reprimió y el conflicto inquietó a los norteamericanos.

En Washington se preguntaron entonces si Diem continuaba mereciendo su confianza. Para el Pentágono, la *guerra especial* no había servido. No bastaba mandar *consejeros* —boinas verdes—; había que enviar tropas surcoreanas e incluso americanas. Pero Diem se opuso: quería dinero y armas, no tropas extranjeras. A instancias de su hermano Nhu, rechazó cualquier compromiso con los budistas, lo que bajó aún más su popularidad en Estados Unidos.

Un nuevo embajador norteamericano, Henry Cabot Lodge, lo comprobó. Si Diem se obcecaba en una estrategia superada y no aceptaba separarse de su hermano ni negociar con los budistas, había que deshacerse de él. Máxime cuando se rumoreaba que podía llegar a un arreglo con Hanoi. Francia —29 de agosto de 1963— y China parecían dispuestas a intervenir y eso resultaba peligroso.

Con el consentimiento tácito de los norteamericanos, se tramó un complot militar. El 1 de noviembre de 1963, el ejército se apoderó de Saigón y ejecutó a Diem y Nhu.

Una junta presidida por el general Duong Van Minh se hizo cargo del poder.

La población parecía aliviada. Confiaba en que cesara el régimen autoritario y, quizá, la guerra. Pero Kennedy fue asesinado en Dallas el 22 de noviembre de 1963 y Johnson ocupó la presidencia. Ya se había comprometido personalmente en Vietnam y consideraba crítica la situación.

Desde septiembre, en Laos, el gobierno de coalición se quebró y el Frente Patriótico se retiró a las montañas, donde protegió la *ruta Ho Chi Minh*. Aprovechándose de la muerte de Diem, el FNL lanzó una ofensiva general contra las *aldeas estratégicas*, cuya red había sido desmantelada. Para controlar el campo y contener el derrotismo y el neutralismo, era necesario partir de cero.

El incidente de Tonkin

Derrocada la junta de Minh por sus inclinaciones sospechosas, el 30 de enero de 1964 tomó el poder Nguyen Khanh, un general *seguro* para los norteamericanos. Nguyen Khanh afirmó su voluntad de proseguir la guerra.

Se enfrentaba a una situación complicada: rivalizaban católicos y budistas, y los norteamericanos se impacientaban temiendo el estancamiento. Se habían dado cuenta de que la infiltración del Norte permitía al FNL actuar con fuerza. Convenía, pues, operar contra el Norte.

En abril de 1964, un golpe militar en Vientiane forzó a Souvanna Phouma —que mantenía relaciones correctas con Pekín y Hanoi— a mostrarse hostil al *comunismo*. La aviación norteamericana empezó a bombardear la *ruta Ho Chi Minh* en sus puntos de entrada en Laos.

Camboya se inquietó. Desde finales de 1963 tenía estrechos lazos con Francia. Esta, entonces, estableció relaciones con Pekín, lo que alteraba el dispositivo occidental en Asia. En julio de 1964, Sihanouk y De Gaulle propusieron una conferencia internacional sobre Camboya que permitiría tratar otros temas. Washington y Londres la rechazaron el 25 de julio de 1964. Johnson dijo que podría *ratificar el terror*.

Pensaban en Washington que la negociación no sería fructífera si el Sur presentaba semejantes señas de debilidad. Era año electoral y el Partido Demócrata podía ser tachado de tibio por los republicanos. Había, pues, que encontrar una oportunidad de demostrar firmeza.

En ese momento —2 y 4 de agosto de 1964— se produjo el incidente del golfo de Tonkin. Al saber que unos buques norteamericanos que patrullaban por la zona habían sido atacados en alta mar por torpederos norvietnamitas, el presidente Johnson convocó urgentemente al Congreso y éste, por unanimidad, le confirió plenos poderes para repeler nuevas agresiones.

Se aunaban los medios jurídicos y los políticos para propiciar la intervención. Hanoi sentía crecer la amenaza, pero le era difícil alertar a la opinión mundial frente a la potencia de la información americana. La RDVN no podía actuar en la ONU, ya que —al igual que China— no pertenecía a la organización.

La querella chino-soviética se acrecentó y para los norteamericanos Vietnam era una excelente oportunidad de meter una cuña entre Pekín y Moscú.

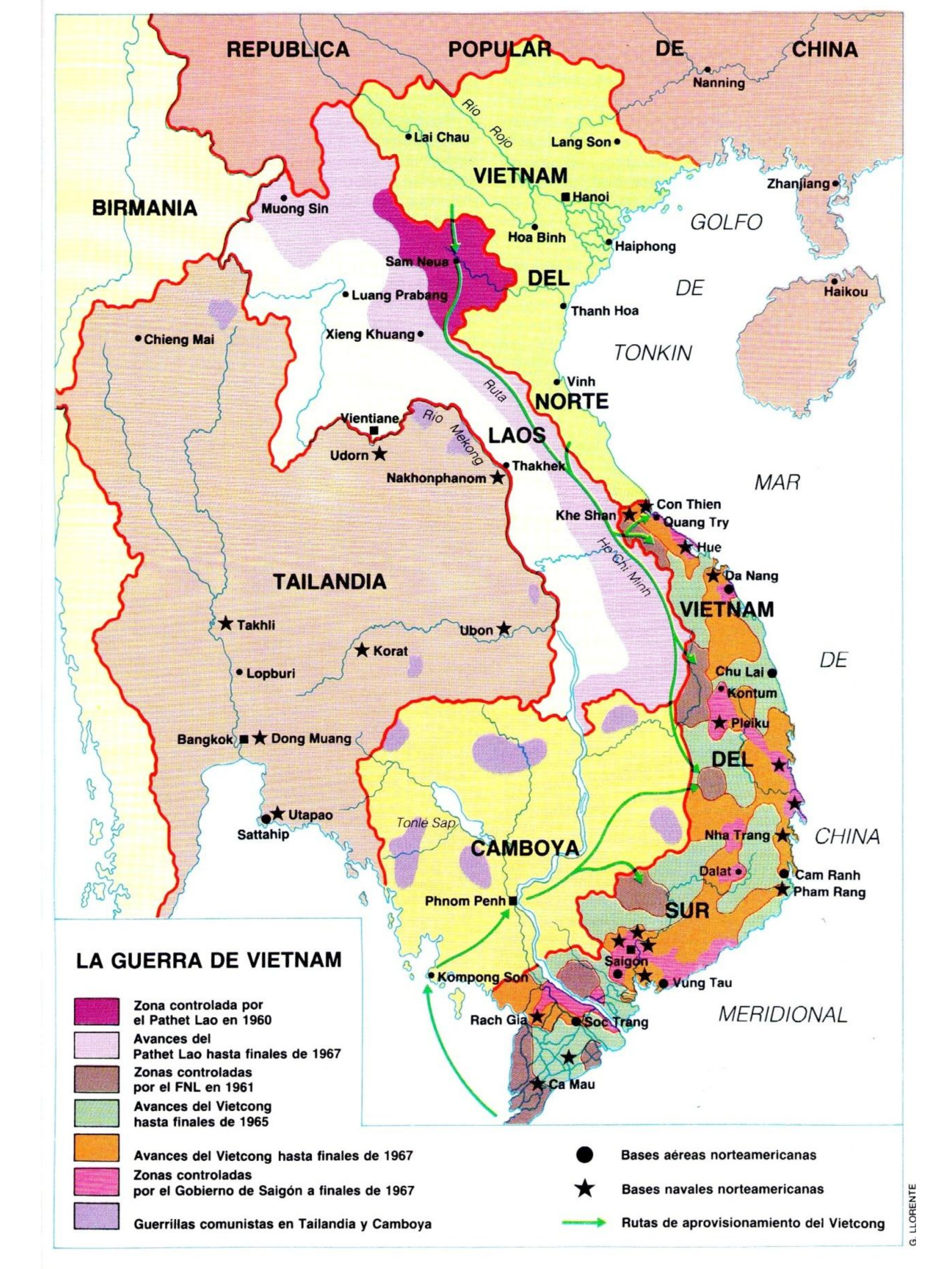
A fines de 1964, los dirigentes norteamericanos llegaron a la conclusión de que el régimen de Saigón no podía salvarse sin golpear al Norte, fuente de todos los males. Un violento ataque del FNL en Pleiku, en la Meseta, durante el mes de enero de 1965, hizo afirmar a Washington que esta vez Hanoi había rebasado los límites.

La aviación norteamericana efectuó un bombardeo de represalia sobre la región fronteriza del paralelo 17 el 7 de febrero de 1965. Veinte días después, mientras continuaban los bombardeos, Washington publicaba un libro blanco denunciando *la agresión norvietnamita contra el Sur*.

Esgrimiendo sus nuevos *poderes de guerra*, Johnson lanzó la operación *Rolling Thunder*, trueno rodante. Desde el 2 de marzo, la aviación norteamericana bombardeó el territorio vietnamita al norte del paralelo 17, atacando especialmente las vías de comunicaciones y los depósitos.

Machacando la *zona fronteriza*, se trataba de aumentar la presión hasta que Hanoi dejara de ayudar al FNL o pasase a negociar. Pensando que Hanoi *doblaría la rodilla en seis semanas*, Johnson envió los primeros *marines* el 8 de marzo de 1965 al sur de Danang. Había empezado la gran guerra de Vietnam.

Ante la ofensiva aérea, la RDVN declaró que no negociaría si no cesaban los bombardeos. El 7 de abril, Johnson ofreció a Hanoi una *negociación sin condiciones* y


REPUBLICA POPULAR DE CHINA
Nanning
Río Rojo
Lai Chau
Lang Son
VIETNAM DEL NORTE
Hanoi
Zhanjiang
BIRMANIA
Muong Sin
GOLFO DE TONKIN
Hoa Binh
Haiphong
Sam Neua
Luang Prabang
Haikou
Thanh Hoa
Chieng Mai
Xieng Khuang
Ruta Ho Chi Minh
Vinh
Vientiane
Río Mekong
LAOS
Udorn
Thakhek
Nakhonphanom
MAR DE CHINA MERIDIONAL
Con Thien
Khe Shan
Quang Try
Hue
Da Nang
TAILANDIA
VIETNAM DEL SUR
Takhli
Ubon
Korat
Lopburi
Chu Lai
Kontum
Pleiku
Bangkok
Dong Muang
Utapao
Sattahip
Tonle Sap
CAMBOYA
Nha Trang
Dalat
Cam Ranh
Pham Rang
Phnom Penh
Saigon
Kompong Son
Vung Tau
Rach Gia
Soc Trang
Ca Mau
LA GUERRA DE VIETNAM
Zona controlada por el Pathet Lao en 1960
Avances del Pathet Lao hasta finales de 1967
Zonas controladas por el FNL en 1961
Avances del Vietcong hasta finales de 1965
Avances del Vietcong hasta finales de 1967
Zonas controladas por el Gobierno de Saigón a finales de 1967
Guerrillas comunistas en Tailandia y Camboya
Bases aéreas norteamericanas
Bases navales norteamericanas
Rutas de aprovisionamiento del Vietcong
G. LLORENTE

un plan de ayuda económica a Indochina —mil millones de dólares— si cesaba la *agresión.*

Ese mismo día, Pham Van Dong proponía cuatro puntos básicos para un *arreglo correcto* del problema vietnamita: Washington debería suspender los bombardeos y comprometerse a respetar los acuerdos de Ginebra, dejando a los sudvietnamitas que resolviesen por sí solos sus asuntos.

La brutalidad sin matices de la acción americana en Vietnam generó protestas mundiales. En Estados Unidos, la prensa, la Universidad y hasta el Partido Demócrata discutieron la política de Johnson, sobre todo cuando éste restableció el reclutamiento obligatorio, lo que permitió enviar a Vietnam un cuerpo expedicionario de varios cientos de miles de soldados.

A primeros de octubre de 1965, el papa Pablo VI denunció la violencia y la guerra en la ONU. China y la Unión Soviética, aunque enemistadas, aportaron considerable ayuda a Vietnam. Mediante contactos secretos, se sondeó en Hanoi la posibilidad de una negociación. Pero era difícil porque China —que tenía partidarios en Vietnam— se mostró intransigente, buscando dificultar el entendimiento entre Moscú y Norteamérica.

Al mismo tiempo que proporcionaba medios a Vietnam para resistir la acción americana, Moscú dejaba entender que favorecería una negociación si Estados Unidos se comportaba con mayor flexibilidad. Pekín, a su vez, denunciaba la *colusión ruso-americana* y estimulaba a la firmeza a Hanoi: convenía infligir una severa derrota al agresor.

Los americanos se endurecieron. Ante la inoperancia de Khanh para reconciliar a budistas y católicos, nordistas y sudistas, permitieron que una junta de jóvenes generales tomara el poder en junio de 1965. Los nuevos dirigentes, Nguyen Cao Ky y Nguyen Van Thieu, intentarían con ayuda americana *movilizar a la nación,* comprometiéndola en una guerra total contra el FNL y la RDVN.

La llegada a Vietnam del Sur de cientos de miles de militares americanos con material ultramoderno y considerables medios financieros trastocó todo. La sociedad nativa estaba tan perturbada por su presencia como por las mismas operaciones bélicas. Los americanos pretendían básicamente cortar las relaciones del FNL con el Norte. Duras batallas enfrentaron a los GI's con los vietnamitas del Norte en los accesos a la *ruta Ho Chi Minh.*

No obstante, Washington también probó las posibilidades de negociar, y en diciembre de 1965 suspendió los bombardeos sobre el Norte. La tregua duró treinta y siete días, pero no dio resultado porque las condiciones impuestas por Norteamérica no favorecían el diálogo. El 2 de febrero de 1966, se reanudaron los bombardeos.

París expresó su disconformidad con la *incomprensión* americana y ésta fue una de las razones esgrimidas para abandonar la OTAN en marzo de 1966. Washington intensificó sus bombardeos sobre el Norte —el general de aviación Le May quería *reducirlo a la Edad de Piedra*— y arrasó ciudades y pueblos, sin respetar ya a Hanoi, dislocando el sistema de comunicaciones.

Para defenderse, Hanoi reorganizó su vida social, camufló fábricas y talleres, evacuó población al campo y desarrolló una potente red antiaérea. Los suministros al Sur continuaron a través de la *ruta Ho Chi Minh,* continuamente bombardeada y reparada. Ya desde la primavera de 1966 se vio que la RDVN, apoyada por China y la URSS, en vez de *doblar la rodilla,* se preparaba para una prolongada resistencia.

Aventura sin salida

Johnson no se avenía a negociar si la RDVN mantenía las *infiltraciones* y no pactaba con Saigón. Hanoi tampoco, si Washington no suspendía los bombarderos y se comprometía a respetar los acuerdos de Ginebra. Quería también que el FNL participara en las negociaciones. Un simple aplazamiento de los bombardeos no bastaba.

¿Seguiría ilusionado Johnson en una victoria militar por desgaste, como pretendía el Pentágono? Wall Street se inquietaba: la inflación y el déficit generados por la guerra afectaban al dólar, el sistema monetario internacional se degradaba, cundía la oposición en la sociedad americana, donde se multiplicaban las manifestaciones. Para muchos, esa guerra no era el mejor método de que prevalecieran los intereses norteamericanos y empañaba su imagen en el mundo.

Los mismos aliados de Estados Unidos expresaron su inquietud o desaprobación. De Gaulle no sólo condenó los bombardeos de Vietnam del Norte, sino que intercambió

mensajes con Ho Chi Minh en febrero de 1966, retiró a Francia de la OTAN, inició un acercamiento a Moscú y, en septiembre de 1966, desde Phnom Penh, en Camboya, donde se reunió con Sihanouk, hizo un llamamiento a Estados Unidos para que entrara en razón, reconsiderase los acuerdos de Ginebra y se librara de esa aventura militar sin salida.

Washington soportó mal este tipo de amonestaciones y redobló sus esfuerzos para arrancar una victoria militar. La prioridad parecía política. Antes de relanzar la negociación, había que crear una situación de fuerza. La presión militar contribuiría a ello, pero fundamentalmente se trataba de consolidar el régimen de Saigón, donde a principios de 1966 estalló una revuelta budista en Hue y Danang.

Johnson quería conferir *legitimidad democrática* al régimen de Saigón y en septiembre de 1966 hubo elecciones a una asamblea constituyente. La estratégia militar se concibió en función de estos objetivos: la aviación siguió bombardeando el Norte, haciendo peligrosa la vida y entorpeciendo los envíos al Sur. Pero en el Sur la *pacificación* se puso a la orden del día.

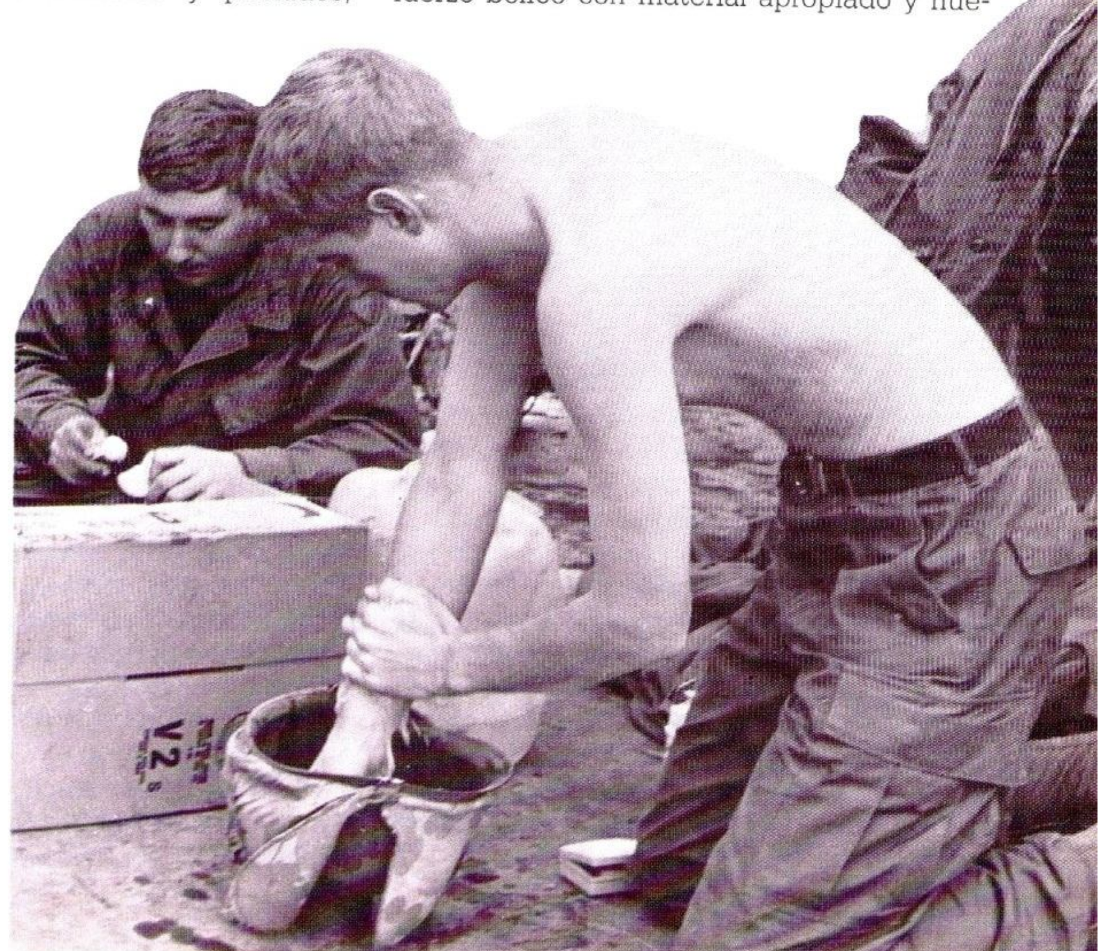
Mediante bombardeos y operaciones de *limpieza*, se trataba de vaciar los campos que alimentaban al Vietcong, provocar la emigración rural a ciudades y poblados, más fáciles de defender y controlar, y destruir por medios químicos el manto vegetal que tapaba a los *rebeldes* en las selvas. Se pusieron en marcha formidables medios de destrucción.

En este contexto y promulgada una Constitución, se celebraron elecciones presidenciales el 3 de septiembre de 1967, de las que salió elegido presidente un católico, Nguyen Van Thieu. En adelante, Estados Unidos podría defender a un régimen democrático contra la subversión y la agresión rojas.

Estados Unidos incluyó en esta lucha a sus aliados asiáticos, Corea del Sur, Filipinas, Tailandia y Australia. En ella se inscribía también, al menos aparentemente, una estrategia de contención frente a China que, en plena revolución cultural, quedó neutralizada e impotente.

Asimismo, se intensificaron los bombardeos en Laos. Apuntaban a la *ruta Ho Chi Minh*, y en la operación contra el *Pathet Lao* —izquierda laosiana— se pusieron al lado de la derecha y de otras etnias minoritarias como los Hmong —Meos—. De este modo se encarnizó la guerra civil en Laos al igual que en Vietnam del Sur.

Sin embargo, la *ruta Ho Chi Minh* llevó de Laos a Camboya y Vietnam del Sur, donde el FNL, que se beneficiaba del contrabando a través de Camboya, redobló su esfuerzo bélico con material apropiado y nue-



Soldados norteamericanos en la base de Keh Sanh, en Vietnam del Sur

vas unidades. Así, en 1967 podía oponer más de 250.000 soldados a los 450.000 norteamericanos y al millón y medio de hombres de Thieu.

Finalmente, ante la escalada de las presiones, Johnson comprendió la necesidad de una apertura, y el 29 de septiembre de 1967 dio a entender en San Antonio, Tejas, que podría detener los bombardeos si tuviese la seguridad de alcanzar un diálogo fructífero con Hanoi. No hubo, sin embargo, base para ello porque China se negaba a cualquier negociación.

Pese al aumento de los bombardeos, los norteamericanos seguían sin obtener un resultado decisivo. Westmoreland, comandante jefe, creía vislumbrar el final del túnel y la posibilidad de derrotar al enemigo con un esfuerzo complementario. El secretario de Defensa, Robert McNamara, que no compartía esta opinión, dimitió en diciembre de 1967.

Se aproximaban momentos decisivos. Además, 1968, año de elecciones presidenciales, estaba a las puertas. El 28 de diciembre de 1967, Hanoi dijo que, de cesar los bombardeos, se emprendería una negociación.

No obstante, en la fiesta del Têt, año nuevo lunar vietnamita, 31 de enero de 1968, el FNL lanzó una ofensiva general sobre casi un centenar de ciudades y llegó al centro de Saigón, aunque hubo de retirarse tras duras batallas, especialmente en Hue.

El FNL sufrió graves pérdidas, pero demostró que los americanos no tenían posibilidades de ganar la guerra. El obstinado Westmoreland reclamó 206.000 hombres de refuerzo. En ese momento, el cuerpo expedicionario americano alcanzaba los 550.000 soldados.

Washington acogió con división de opiniones la propuesta de Westmoreland. El nuevo secretario de Defensa, Clark Clifford, demostró al presidente que la victoria era inalcanzable. No hacía falta atender a Westmoreland porque la guerra había durado demasiado y Vietnam no era vital para la seguridad de Estados Unidos.

Johnson sacó sus consecuencias: el 31 de marzo anunció el cese de los bombardeos sobre la mitad sur del territorio de la RDVN. El 3 de abril, Ho Chi Minh afirmó que aceptaba negociar. En pocas semanas, ambos gobiernos coincidieron en celebrar la conferencia de París. Participarían Estados Unidos y la RDVN.

Ho Chi Minh tomó esta decisión sin consultar a Moscú y Pekín. China no pudo oponerse al proceso iniciado. El alivio fue general en Estados Unidos y el mundo entero. Las operaciones prosiguieron, sin embargo, con la misma violencia: las fuerzas americanas quedaron sitiadas en Khe Sanh, cerca de la zona desmilitarizada y Saigón, bajo el fuego del FNL.

La conferencia de París

El 13 de mayo de 1968 se inauguró la conferencia de París. Tenía, en principio, un objetivo limitado: estudiar en qué condiciones podrían cesar los bombardeos en Vietnam del Norte. Sólo después de resolver esta cuestión podrían discutirse con Hanoi los temas de fondo.

De entrada, la conferencia se puso difícil porque los americanos no quisieron considerar una suspensión total de los bombardeos si los nordistas no aceptaban retirar sus tropas del Sur. Hanoi respondió que no era ésta la cuestión, ya que se trataba del Vietnam definido en Ginebra como una sola unidad territorial y la negociación debía analizar primero la presencia ilegal de extranjeros —americanos— en Vietnam.

Hanoi puntualizó que no se comprometía a dialogar sobre el Sur si el FNL no se incluía como parte interesada. Saigón dio a entender que no se podía hablar de eso. Hanoi replicó que no aceptaría la presencia en la conferencia de Saigón si no se admitía al FNL. Ante la intensa presión de Washington, Saigón finalmente transigió.

El 1 de noviembre de 1968, Johnson anunció el convenio trabajosamente obtenido y su determinación de terminar con los bombardeos en el Norte. Pero ya era demasiado tarde para asegurar la victoria del candidato demócrata H. Humphrey en la elección presidencial del 5 de noviembre. Richard Nixon era elegido por los pelos.

Al darse cuenta Thieu de que Norteamérica quería desembarazarse de Vietnam, accedió a la presencia del FNL en la negociación a cambio de que Estados Unidos no negociara por separado con el FNL y con Hanoi ni presionara para imponer en Saigón un gobierno de coalición.

Convenido esto, el 18 de enero de 1969 se inició en París la conferencia cuatripartita entre Norteamérica, Saigón, RDVN y FNL. Nixon asumía la presidencia dos días después.



REPUBLICA POPULAR CHINA
Gejiu
Long Van
Nanning
Cao Bang
Moung Te
Lao Cay
Lai Chau
Lang Son
Yen Bai
Mong Cai
Zhanjiang
VIETNAM DEL NORTE
Hanoi
BIRMANIA
Hoa Binh
Haiphong
GOLFO DE TONKIN
San Neua
Nam Dinh
Hankou
Luang Prabang
Thanh-Hoa
Chiengmai
Vinh
(Hasta 1976)
Vientiane
LAOS
Sakhornnakhom
Quang Try
Savannakhet
Hue
MAR DE CHINA MERIDIONAL
TAILANDIA
Da Nang
Quang Ngai
Tam Quan
Lopburi
Kontum
Pleiku
Qui Nhon
Bangkok
Siem Reap
Tuy Hoa
Battambang
Ba Me Thuot
Kratié
KAMPUCHEA
Nha Trang
Kompong Cham
Krek
Dalat
Pnom Penh
An Loc
Phan Rang
Tay Ninh
Phan Tiêt
Saigón
(Ciudad Ho Chi Ming)
Kampot
Tan An
Cholon
Vung Tau
Long Xuyen
Ca Mau
INDOCHINA, 1975-1980
La caída de Vietnam del Sur:
Controlado por el Vietcong, 31-I-1975
Conquistado hasta 31-III-1975
Conquistado hasta 20-IV-1975
Conquistado hasta 29-IV-1975
Conquistado hasta 1-V-1975
Avances del Vietcong
República socialista de Vietnam (desde 1976)
La expansión vietnamita:
Países bajo influencia de Vietnam (1980)
Invasión vietnamita de Kampuchea (1979)
Guerrilla antivietnamita
Guerra fronteriza chino-vietnamita (1979):
Líneas de penetración china
Zonas de combate
G. LLORENTE

De entrada, Norteamérica planteó una cuestión de reciprocidad. Retiraría sus tropas de Vietnam si Hanoi hacía lo mismo con las suyas en el Sur. Insistió en considerar a Saigón como único gobierno legítimo del Sur y que a éste le correspondía resolver la inserción del FNL en su entramado político.

Los comunistas replicaron que Washington debía previamente marcharse de Vietnam, conforme a los acuerdos de Ginebra de 1954. Subrayaron la *ilegalidad* del *régimen títere* de Saigón, pero se mostraron dispuestos a discutir la autodeterminación del Sur. Y afirmaron que no podía hablarse de reciprocidad en la retirada de tropas, ya que Vietnam era de los vietnamitas.

El FNL remachó que, una vez retirados los norteamericanos, los vietnamitas arreglarían entre ellos la cuestión de las tropas, aunque aseguró que no discutiría con Saigón nada relativo a la inserción política hasta que otro gobierno sustituyese al de Thieu.

Enseguida se llegó a un diálogo de sordos. Saigón quería estar seguro del apoyo americano y Nixon confirmó a Thieu en Midway en junio de 1969, que no reconocía más gobierno legítimo que el suyo y que no negociaría con el FNL. Este contestó transformándose el 8 de junio en Gobierno revolucionario provisional de Vietnam del Sur, al que inmediatamente reconocieron China, la URSS, los demás países socialistas y algunos no alineados.

Era evidente que no habría solución política si no se tenía en cuenta que había dos administraciones, dos ejércitos y dos territorios en Vietnam del Sur. Un mes después, como la discusión cuatripartita de París se había vuelto estéril, Nixon propuso a Hanoi una negociación secreta.

Esta negociación comenzó en París entre Kissinger y Le Duc Tho el 4 de agosto de 1969, y ambas partes decidieron proseguirla. La muerte de Ho Chi Minh el 3 de septiembre despertó en Washington la esperanza de que la RDVN se mostrase más conciliadora. Pronto se desengañó porque el nuevo número uno de Hanoi, Le Duan, se mantuvo en la misma línea.

Apremiado por los compromisos electorales y por una opinión pública deseosa del fin de la guerra y del retorno de sus soldados, Nixon anunció una retirada honrosa de Vietnam: se haría por etapas y en función del comportamiento del enemigo.

La presión secreta de Washington a Hanoi tampoco tuvo efecto. En diciembre de 1969, los americanos informaron a Hanoi que retirarían lentamente sus tropas, dando medios a Saigón para luchar con eficacia. Era la *vietnamización* de la guerra, que implicaría una *Operación Fénix* de la CIA, encaminada a liquidar de 30.000 a 40.000 jefes vietcong y a neutralizar al GRP.

Camboya

El Estado Mayor norteamericano temía un incremento de la ofensiva comunista sobre Saigón desde los *santuarios* de Camboya oriental y convenció a Nixon de que había que destruirlos antes de proceder a la retirada de las tropas.

Camboya se había mantenido relativamente neutral en el conflicto gracias a su jefe de Estado, príncipe Sihanouk. En mayo de 1965, sin embargo, rompió relaciones con Estados Unidos y dos años después reconoció al FNL como único representante de Vietnam del Sur y estableció relaciones diplomáticas con Hanoi.

Con el inicio de la conferencia de París y el nacimiento del GRP, Sihanouk juzgó oportuno reanudar sus relaciones con Washington en la eventualidad de una victoria comunista. La derecha tomó de nuevo el poder en Phnom Penh con el primer ministro, general Lon Nol.

Esta derecha quería alinearse con Bangkok y Saigón, pero se aprovechó de una estancia de Sihanouk en Francia para derrocarlo en marzo de 1970. Lon Nol prohibió inmediatamente a los vietnamitas que utilizaran territorio camboyano. Sihanouk se refugió en Pekín, apoyado por China y Hanoi.

Los Khmers rojos, rebeldes marxistas, estaban opuestos a Sihanouk desde 1962. Ahora hicieron causa común con él y juntos formaron en Pekín un gobierno real de unión nacional de Camboya (Grunc). Mao Tse-tung lanzó un llamamiento a todos los pueblos del mundo para unirse a Camboya contra el imperialismo norteamericano.

En rápida maniobra, los vietnamitas del Norte transformaron Camboya en un *santuario rojo*. En él penetraron entonces los americanos y los vietnamitas del Sur, sin resultado. El régimen de Lon Nol se vio asediado desde mayo de 1970 en Phnom Penh y las capitales provinciales.

La extensión de la guerra empeoró la si-

tuación en Saigón. En marzo y abril de 1971, americanos y vietnamitas del Sur trataron de cortar la *ruta Ho Chi Minh* en Tchepone, en el centro de Laos. Fue en vano. La retirada de tropas americanas continuaba, las operaciones militares no tenían éxito y también naufragaban las negociaciones secretas.

Washington creyó haber dado el golpe cuando Kissinger fue a Pekín en julio de 1971 y consiguió una alianza de hecho con China. Esta, que consideraba a la URSS como el mayor peligro, aceptó negociar con Estados Unidos y se presentó como interlocutor válido para una paz en Indochina. Ación secreta. Cerca de cincuenta mil americanos habían muerto en Vietnam, más de la mitad del cuerpo expedicionario se había retirado, la opinión pública estaba cansada y se avecinaban las elecciones.

Había que terminar. En julio de 1972 parecía inminente el acuerdo. En octubre, Kissinger y Le Duc Tho firmaron los documentos, a falta del beneplácito de Saigón. Thieu se negó a suscribirlos porque se consagraba la división de la soberanía en el Sur, al reconocer al GRP como parte igual.

Fracasados los intentos de hallar fórmulas mejores, Nixon concedió armamento a Saigón y ordenó bombardear Hanoi y Hai-





Los jefes de la delegación norteamericana, David Bruce, y norvietnamita, Nguyen Nian Vy, en la Conferencia de Paz de París, 1970

Ante la *defección* china, Hanoi se consideró *apuñalada por la espalda* y obtuvo de Moscú un aumento de la ayuda soviética. Con el material suministrado por la URSS, Giap emprendió la ofensiva en mayo de 1972, tras la visita de Nixon a China. Sus blindados llegaron a 100 kilómetros al norte de Saigón, mientras se libraba una batalla de envergadura cerca del paralelo 17 para ganar Quang Tri.

Nixon, de visita en Moscú, reanudó los bombardeos en el Norte y minó el puerto de Haiphong, al tiempo que proponía un alto el fuego *in situ* y reiniciaba la negocia-phong en la Navidad de 1972. Pero, pasada la crisis, había que concluir porque no quedaban más de 40.000 americanos en Vietnam. Así, se firmó el acuerdo en París el 27 de enero de 1973.

La caída de Saigón

Se preveía un alto el fuego *in situ* de las fuerzas presentes, lo que suponía el reconocimiento del GRP, la retirada en sesenta días de las últimas tropas americanas y la liberación de los prisioneros. Luego, nego-

ciaciones entre Saigón y el GRP para organizar un *consejo de concordia y reconciliación* que, con la cooperación de un tercer *componente* y dentro de la libertad democrática, prepararía una consulta electoral.

Un control internacional supervisaría el alto el fuego y, en su día, el proceso político y electoral. Una conferencia internacional, reunida en marzo en París, aprobó el acuerdo firmado.

Los americanos retiraron sus tropas en la fecha fijada, mas no por ello cesaron las hostilidades entre el GRP y Saigón. Este último se esforzaba en recuperar el terreno perdido en las semanas previas al alto el fuego, ganando terreno en la zona comunista.

Las negociaciones entre ambas partes empezaron en abril de 1973 en la Celle Saint-Cloud, próxima a París. Pronto se empantanaron porque Saigón exigía del GRP un reconocimiento previo de su soberanía.

En mayo de 1974, tras la conquista de una posición por el GRP, Saigón suspendió las negociaciones *sine die*. Hanoi dedujo que había que prepararse para una nueva prueba de fuerza, ya que el acuerdo de París no se aplicaría mejor que el de Ginebra de 1954.

En febrero de 1973 se alcanzó un alto el fuego en Laos y, en abril de 1974, un acuerdo político por el que se constituyó en Vientiane un Gobierno de coalición presidido por Souvanna Phouma. Por el contrario, en Camboya, donde Hanoi había retirado sus tropas tras el acuerdo de París, los Khmers rojos, dueños de la situación, se negaron a abandonar la lucha. Para apoyar a Lon Nol, la aviación norteamericana siguió con los bombardeos hasta agosto de 1973.

Justo un año después dimitiría Nixon por el asunto Watergate y la Administración norteamericana no supo reaccionar ante las escaramuzas comunistas iniciadas en enero de 1975. Los Khmers rojos se apoderaron de Phnom Penh el 17 de abril, y el 10 de marzo de 1975 los vietnamitas del Norte lanzaron una ofensiva en el puente-bisagra de Ban Me Thuot, en la Meseta.

En una maniobra audaz desarrollada en seis semanas desbarataron el dispositivo de Saigón. Thieu se reveló incapaz de establecer una línea de resistencia. Estimando que tampoco negociaría un acuerdo y convencidos de que Estados Unidos no intervendrían de nuevo, los medios políticos de Saigón obligaron a Thieu a dimitir.

Era el 21 de abril. Le sucedió el general Duong Van Minh, pero los tanques de Hanoi estaban a las puertas. Sólo le quedaba a Minh firmar la rendición incondicional. Esto se produjo el 30 de abril de 1975.

Así acabó esta guerra de treinta años, emprendida por dos grandes potencias occidentales con el objetivo de suprimir esa pequeña república oriental, nacida en agosto de 1945 de la capitulación japonesa. Esta guerra costó a Vietnam unos dos millones de muertos, millones de heridos, mutilados, lisiados, huérfanos, y viudas y destrucciones inimaginables en el campo y las ciudades.

Vietnam estaba sembrado por cuarenta millones de cráteres de bombas. Indochina recibió catorce millones de toneladas de proyectiles de toda índole. Y, sin embargo, pese a los abundantes medios desplegados que hicieron de esa guerra colonial una de las más feroces de nuestro siglo, París y Washington fracasaron estrepitosamente.

París y Washington subestimaron el espíritu y la capacidad de resistencia y sufrimiento del pueblo vietnamita, esa fuerza que sacaba de sus raíces históricas y tradiciones nacionales. Subestimaron la tenacidad, inteligencia y unidad de dirección del partido comunista vietnamita, que alentó esta lucha durante decenios.

Mas, sobre todo, supervaloraron la capacidad de los pueblos francés y americano para llevar a diez mil kilómetros de sus hogares y en pleno siglo XX guerras coloniales de difícil justificación contra un pueblo pobre que sólo quería lograr su unidad e independencia efectivas.

Bibliografía

Devillers, Ph., *Histoire du Vietnam de 1940 à 1952,* París, Seuil, 1952. Id. y Lacouture, J., *Vietnam. De la guerra française à la guerra américaine,* París, Seuil, 1969. Feray, P. R., *Le Vietnam au XX siècle,* París, PUF, 1979. Gravel, S., *The Pentagon Papers* (5 vols.), Beacon Press, Boston, 1972. G., Kahin y Lewis, J., *The United States in Vietnam,* New York, Delta Books, 1969. Lacouture, J., *Ho Chi Minh,* Madrid, Alianza, 1968. Mus, P., *Vietnam. Sociologie d'une guerre,* París, Seuil, 1952. Porter, G., *Vietnam. The definitive documentation on Human Decisions,* Stanfordville, Coleman, 1979.

Dos escenas de la guerra del Vietnam: aviones de transporte norteamericano y ocupación de una aldea survietnamita por las tropas del Vietcong (arriba).



CUADERNOS historia 16

101: El mito de El Dorado. • 102: El Califato de Córdoba. • 103: Las legiones romanas. • 104: Las guerras del opio. • 105: Los monasterios medievales. • 106: Las Olimpiadas. • 107: Las multinacionales en América Latina. • 108: La Inquisición en España. • 109: Las nuevas fronteras. • 110: La España de Santa Teresa de Jesús. • 111: Vida cotidiana en Roma (1). • 112: Vida cotidiana en Roma (2). • 113: Mapa étnico de América. • 114: De Indochina a Vietnam. • 115: Los caballeros medievales. • 116: Los viajes de Colón. • 117: El trabajo en el Egipto antiguo. • 118: La España de Espartero. • 119: La Inglaterra victoriana. • 120: Pestes y catástrofes medievales. • 121: Los afrancesados. • 122: España en el Pacífico. • 123: Comercio y esclavitud. • 124: De Lenin a Stalin. • 125: La Reforma en Inglaterra. • 126: El sufragio universal. • 127: Mitos y ritos del mundo clásico. • 128: Los campesinos medievales. • 129: Vida cotidiana en el Siglo de Oro (1). • 130: Vida cotidiana en el Siglo de Oro (2). • 131: Los movimientos ecologistas. • 132: La Semana Trágica. • 133: Sudáfrica. • 134: La pena de muerte. • 135: La explotación agrícola en América. • 136: Templos y sacerdotes en Egipto. • 137: La primera revolución agrícola del XVIII. • 138: La esclavitud en el mundo antiguo. • 139: Descubrimientos y descubridores. • 140: Las Cruzadas. • 141: Pericles y su época. • 142: Antiguos comerciantes del Mediterráneo. • 143: Conquista y colonización de Valencia. • 144: La ciencia en la España musulmana. • 145: Metternich y su época. • 146: El sistema latifundista en Roma. • 147: Los Incas. • 148: El conde duque de Olivares. • 149: Napoleón Bonaparte (1). • 150: Napoleón Bonaparte (2). • 151: El cristianismo en Roma. • 152: Sevilla y el comercio de Indias. • 153: Las reducciones jesuíticas en América. • 154: Carlomagno (1). • 155: Carlomagno (2). • 156: Filipinas. • 157: El anarquismo. • 158: Conflictos sociales en la Edad Media. • 159: La trata de negros. • 160: Felipe V y Cataluña. • 161: El imperio turco. • 162: La visión de los vencidos en América. • 163: El sufragio y movimientos feministas. • 164: La I República española. • 165: Africa. Explotadores y explotados. • 166: Puertos comerciales en la Edad Media. • 167: Calvino y Lutero. • 168: La Institución Libre de Enseñanza. • 169: Adiós a la esclavitud. • 170: Cantonalismo y federalismo. • 171: La Toledo de Alfonso X. • 172: La «hueste» indiana. • 173: El movimiento obrero. • 174: Los pronunciamientos. • 175: El nacimiento de las Universidades. • 176: Nasser y el panarabismo. • 177: La religión azteca. • 178: La Revolución Francesa (1). • 179: La Revolución Francesa (2). • 180: La Revolución Francesa (3). • 181: Líbano, el conflicto inacabable. • 182: Los campesinos del siglo XVI. • 183: La Armada Invencible. • 184: La revolución de 1848. • 185: José Bonaparte. • 186: La ruta comercial del Camino de Santiago. • 187: Australia. • 188: El caciquismo en España. • 189: La colonización romana en Andalucía. • 190: Pedro I el Cruel. • 191: El Egipto de Ramsés II. • 192: La emigración a las Indias. • 193: La vida cotidiana en la Edad Media. • 194: Luchas sociales en la antigua Roma. • 195: El canal de Panamá. • 196: Las Universidades renacentistas. • 197: España y la Primera Guerra Mundial. • 198: Los bárbaros en el Imperio Romano. • 199: La España de Carlos III. • 200: Los palestinos.

historia 16

INFORMACION Y REVISTAS, S. A.
PRESIDENTE: Juan Tomás de Salas.
VICEPRESIDENTE: César Pontvianne.
DIRECTOR GENERAL: Alfonso de Salas.
DIRECTOR DE PUBLICACIONES: Pedro J. Ramírez.
DIRECTOR: J. David Solar Cubillas.
SUBDIRECTOR: Javier Villalba.
REDACCION: Isabel Valcárcel y José M.ª Solé Mariño.
SECRETARIA DE REDACCION: Marie Loup Sougez.
CONFECCION: Guillermo Llorente.
FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.
CARTOGRAFIA: Julio Gil Pecharromán.
Es una publicación del Grupo 16.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid. Hermanos García Noblejas, 41, 6.º 28037 Madrid. Teléfono 407 27 00.
Barcelona: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo 08021 Barcelona. Teléfono 418 47 79.

DIRECTOR GERENTE: José Luis Virumbrales Alonso.
SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 268 04 03 - 02.
DIRECTOR DE PUBLICIDAD: Balbino Fraga.
PUBLICIDAD MADRID: Dolores García. Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfono 407 27 00.
Cataluña: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08021 Barcelona. Teléfono 418 47 79.
Zona Norte: Alejandro Vicente. Avenida del Ejército, 11, departamento 54 B. 48014 Bilbao. Teléfono (94) 435 77 86.
IMPRIME: TEMI.
DISTRIBUYE: SGEL. Polígono Industrial. Avenida Valdeparra, s/n. 28000 Alcobendas (Madrid).
ISBN 84-85229-76-2, obra completa.
ISBN 84-85229-77-0, cuadernos.
ISBN 84-7679-096-1. Tomo 12.
Depósito legal: M. 41.536. — 1985.



El general francés Leclerc se entrevista con Ho Chi Minh, 1946

De Indochina a Vietnam

Textos

Selección realizada por
José U. Màrtínez Carreras

CUADERNOS historia 16

Declaración del Gobierno provisional de la República francesa sobre Indochina (24 de marzo de 1945)

EL Gobierno de la República ha considerado siempre que Indochina estaba llamada a tener un lugar particular en la organización de la comunidad francesa y a disfrutar de una libertad adecuada a su grado de evolución y a sus capacidades. La promesa en este sentido ha sido hecha por la declaración del 8 de diciembre de 1943. Poco después, los principios de carácter general enunciados en Brazzaville han venido a precisar la voluntad del Gobierno.

En nuestros días Indochina combate: las tropas, en las que indochinos y franceses están mezclados, las élites y los pueblos de Indochina prodigan su coraje y despliegan su resistencia para el triunfo de la causa que es la de toda la comunidad francesa. Así, Indochina obtiene nuevos títulos para conseguir el lugar al que está destinada.

Confirmado por los sucesos en sus intenciones anteriores, el Gobierno estima que debe definir, en el momento presente, lo que será el estatuto de Indochina cuando haya sido liberada de su invasor.

La Federación indochina formará con Francia y con las otras partes de la comunidad una Unión francesa, cuyos intereses hacia el exterior estarán representados por Francia. Indochina disfrutará en el seno de esta Unión de una libertad propia.

Los individuos de la Federación indochina serán ciudadanos indochinos y ciudadanos de la Unión francesa. Por este título, sin discriminación de raza, de religión o de origen, y con igualdad de méritos, ellos tendrán acceso a todos los puestos y empleos federales en Indochina y en la Unión.

Las condiciones según las cuales la Federación indochina participará en los organismos federales de la Unión francesa serán fijadas por la Asamblea constituyente.

Indochina tendrá un Gobierno federal propio, presidido por el gobernador general y compuesto por ministros responsables ante él escogidos tanto entre los indochinos como entre los franceses residentes en Indochina. Junto al gobernador general, un Consejo de Estado, compuesto por las más altas personalidades de la Federación, estará encargado de la preparación de las leyes y de los reglamentos federales...

La libertad de prensa, de asociación, de reunión, de pensamiento y de creencias, y de una manera general, las libertades democráticas constituirán la base de las leyes indochinas.

Los cinco países que componen la Federación y que se distinguen entre sí por la civilización, la raza y las tradiciones, mantendrán su carácter propio en el interior de la Federación... Los gobiernos locales serán perfeccionados o reformados...

El Estatuto de Indochina, tal como acaba de ser considerado, será puesto a punto tras la consulta de los órganos cualificados de la Indochina liberada...

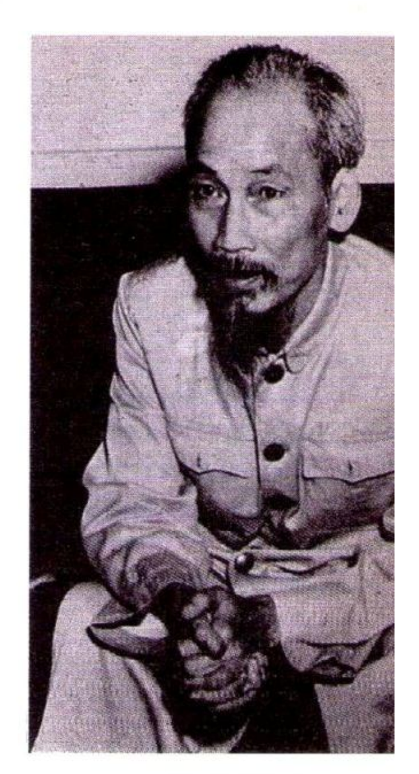
La independencia de Vietnam (1945)

«TODOS los hombres nacen iguales. El Creador nos ha dado derechos inviolables, el derecho a vivir, el derecho a ser libres y el derecho de concretar nuestra felicidad.»

Estas palabras inmortales han sido sacadas de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos de América en 1776. Tomada en un sentido más amplio, esta frase significa: Todos los pueblos de la tierra son iguales, todos los pueblos tienen derecho a vivir, a ser felices, a ser libres.

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución francesa de 1791 también proclama: «Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos.»

Estas son verdades innegables.



Ho Chi Minh

Y, sin embargo, durante más de veinticuatro años los colonialistas franceses, abusando de la bandera de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, violaron nuestra tierra y oprimieron a nuestros compatriotas. Sus actos chocan directamente con los ideales de humanidad y justicia.

En el campo político nos han privado de todas las libertades.

Nos han impuesto leyes inhumanas. Han constituido tres regímenes políticos diferentes en el norte, centro y sur de Vietnam para destruir nuestra unidad nacional e impedir la unión de nuestro pueblo.

Han construido más prisiones que escuelas. Han sometido sin piedad a nuestros compatriotas. Hn ahogado nuestras revoluciones en ríos de sangre.

Han estrangulado a la opinión pública y practicado una política de oscurantismo. Nos han impuesto el uso del opio y del alcohol para debilitar nuestra raza.

En el dominio económico, nos han exprimido hasta la médula, han reducido a nuestro pueblo a las más negra miseria y saqueado sin piedad nuestro país.

Han expoliado nuestros arrozales, nuestras minas, nuestros bosques, nuestras materias primas. Han detentado el privilegio de emisión de billetes de banco y del monopolio del comercio exterior.

Han inventado centenares de impuestos injustificables y empujado a nuestros compatriotas, sobre todo a los campesinos y a los comerciantes, a la extrema pobreza.

Han impedido prosperar a nuestra burguesía nacional. Han explotado a nuestros obreros de la manera más bárbara.

En otoño de 1940, cuando los fascistas japoneses con idea de combatir a los aliados invadieron Indochina para organizar nuevas bases de guerra, los colonialistas franceses se rindieron de rodillas para entregar nuestro país.

Después, nuestro pueblo, bajo el doble yugo japonés y francés, literalmente fue sangrado. El resultado ha sido terrorífico. En los últimos meses del año pasado y a comienzos de este año, desde Quang Tri a Vietnam del Norte, más de dos millones de nuestros compatriotas murieron de hambre.

El 9 de marzo último los japoneses desarmaron a las tropas francesas. Los colonialistas franceses huyeron o se rindieron. Así que lejos de «protegernos», en el término de cinco años vendieron dos veces nuestro país a los japoneses.

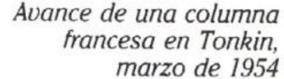
Antes del 9 de marzo, varias veces, la Liga Vietminh invitó a los franceses a unirse a ella para luchar contra los japoneses. Los colonialistas franceses en lugar de contestar este llamado castigaron cada vez más a los partidarios del Vietminh. Cuando su desbandada hasta llegaron a asesinar a un gran número de prisioneros políticos encarcelados en Yen Bay y en Coa Bang.

A pesar de todo esto, nuestros compatriotas han seguido guardando hacia los franceses una actitud elegante y humana. Después de los acontecimientos del 9 de marzo, la Liga Vietminh ayudó a numerosos franceses a pasar la frontera, y salvó a otros de las prisiones japonesas y protegió la vida y bienes de todos los franceses.

De hecho, desde el otoño de 1940 nuestro país ha dejado de ser una colonia francesa para convertirse en una posesión nipona.

Después de la rendición de los japoneses, nuestro pueblo todo se levantó para reconquistar su soberanía nacional y fundó la República Democrática de Vietnam.

La verdad es que nuestro pueblo ha retomado su independencia de manos de los japoneses y no de las de los franceses.



Avance de una columna francesa en Tonkin, marzo de 1954



Los franceses huyen, los japoneses se rinden, el emperador Bao Dai abdica. Nuestro pueblo ha roto todas las cadenas que pesaron sobre nosotros durante casi un siglo para hacer de nuestro Vietnam un país independiente.

Nuestro pueblo, al mismo tiempo, derrocó el régimen monárquico establecido desde hacía decenas de siglos para fundar la República Democrática.

Por estas razones, nosotros, miembros del Gobierno provisorio, declaramos, en nombre del pueblo de Vietnam todo, liberarnos completamente de toda relación colonial con la Francia imperialista, anular todos los tratados que Francia firmó en nombre de Vietnam, abolir todos los privilegios que los franceses se han abrogado sobre nuestro territorio.

....

[...] Vietnam tiene derecho a ser libre e independiente, y de hecho se ha convertido en un país libre e independiente. Todo el pueblo de Vietnam está decidido a movilizar todas las fuerzas espirituales y materiales, a sacrificar su vida y sus bienes para conservar su derecho a la libertad y a la independencia.

«Hanoi, 2 de septiembre de 1945»

(Firmado: Ho Chi Minh, presidente; Tran Huy Lieu, Vo Nguyen Giap, Chu Van Tan, Pham Van Dong, Duon Duc Hien, Nguyen Van To, Nguyen Manh Ha, Cu Huy Can, Phan Ngoc Thach, Nguyen Van Xuan, Vu Trong Khanh, Dao Trong Kim, Vu Dinh Hoe, Le Van Hien.)

Los acuerdos de Ginebra sobre Vietnam (1954)

CAPITULO I

Línea de demarcación militar provisional y zona desmilitarizada.

Artículo 1.—Una línea de demarcación militar provisional será fijada, a una parte y a otra, de la cual serán reagrupadas, tras su repliegue, las fuerzas de las dos partes: las fuerzas del Ejército Popular de Vietnam al norte de esta línea, y las fuerzas de la Unión Francesa al sur de la misma.

Es igualmente convenido que una zona desmilitarizada será creada entre una parte y otra de esta línea de demarcación, a una distancia de cinco kilómetros al máximo de esta línea, para servir de zona tampón y evitar todos los incidentes que podrían originar la reanudación de las hostilidades...

Artículo 14.—Medidas políticas y administrativas en las dos zonas de reagrupación a una parte y a otra de la línea de demarcación militar provisional:

a) En espera de las elecciones generales que realizarán la unidad de Vietnam, la administración civil en cada zona de reagrupamiento, es asegurada por la parte, cuyas fuerzas deben ser reagrupadas en los términos del presente acuerdo.

b) Un territorio relevante de una parte que es objeto de transferencia a la otra parte, según el plan de reagrupamiento, continúa siendo administrado por la primera parte, hasta el día en que todas las tropas a transferir hayan acabado de abandonar el territorio para librar la zona que se devuelve a la parte interesada. A partir de este día, el territorio en cuestión es considerado como transferido a la otra parte, que asume la responsabilidad.

c) Cada parte se compromete a no entregarse a ninguna represalia ni discriminación contra las personas y organizaciones en razón de

sus actividades durante las hostilidades, y a garantizar sus libertades democráticas.

d) En el período entre la entrada en vigor del presente acuerdo y la finalización de la transferencia de las tropas, en el caso de que las personas civiles residentes en una región controlada por una parte, desearan ir a vivir en la zona atribuida a la otra parte, las autoridades de la primera región deberán autorizar y ayudar este desplazamiento. *(Principales disposiciones de los acuerdos sobre el cese de las hostilidades en Indochina [20 de julio de 1954].)*

La República Democrática de Vietnam del Norte (1955)

Décimo aniversario del día nacional de la República Democrática de Vietnam (septiembre de 1955)

EL 2 de septiembre de este año, la República Democrática de Vietnam cumple diez años, y el pueblo vietnamita, desde ahora, libre en la mayor parte de su territorio, conmemora este glorioso día nacional con un entusiasmo y una alegría indescriptibles.

A partir de los primeros días de la agresión colonial y por casi un siglo, el pueblo vietnamita ha luchado sin parar contra los invasores, demostrando terminantemente su valentía y su heroísmo [...].

En mayo de 1941 se fundó el frente nacional unido Vietminh, que fue el bloque unido más amplio conocido en el movimiento de liberación nacional en nuestro país. El frente nacional, con el partido como fuerza principal, movilizó y organizó grupos de guerrillas que lucharon durante la segunda guerra mundial contra los agresores fascistas y de parte de los aliados.

Las victorias del valiente ejército soviético sobre la Alemania de Hitler y después sobre el imperialismo japonés contribuyeron, en gran parte, al éxito de la insurrección general del 19 de agosto de 1945 y el 2 de septiembre se fundó la República Democrática de Vietnam.

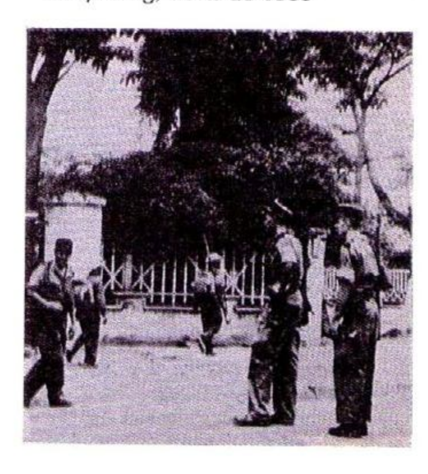
Así, gracias a la derrota del fascismo, la situación mundial se volvió favorable y la Revolución de agosto fue exitosa porque poseía las tres condiciones que no pueden estar ausentes de ninguna revolución antiimperialista en un país colonial: la dirección obrera, el establecimiento de un amplio frente nacional antiimperialista y la insurrección armada.

Desde entonces, la historia de nuestro país inició una gloriosa página. El pueblo vietnamita fue liberado. La Revolución de agosto lo liberó del yugo colonialista, de cualquier otra esclavitud de los imperialistas y del mandarinato.

Los trabajadores se volvieron, por primera vez, dueños de sí mismos y del destino de su país. Se pusieron a trabajar para ahuyentar el horrible espectro de la hambruna, que había matado a dos millones de personas en los últimos meses del gobierno imperialista (de fines de 1944 a 1945). Lucharon para remediar las devastadoras lesiones dejadas atrás por el asqueroso sistema de esclavitud, cuyas prácticas siguieron funcionando hasta mediados de este siglo de exitosas revoluciones. Los trabajadores eligieron la asamblea nacional, empezaron a construir el poder popular y tomaron rápidamente varias medidas para acabar con el analfabetismo y la ignorancia dejados por el gobierno colonialista.

Sin embargo, los colonialistas franceses seguían soñando en la posibilidad de restablecer su régimen de opresión en nuestro país. Consideraban nuestra actitud pacífica como una debilidad. Alentados por las fuerzas reaccionarias británicas y norteamericanas, y en coalición con el clan de Chiang Kai-shek, atacaron al pueblo vietnamita en Saigón, el 23 de septiembre de 1945, y luego trataron de penetrar en el norte. Después de esto, pisoteando lo que habían prometido en los acuer-

Entrada de Vietminh en Haiphong, abril de 1955





Ho Chi Ming y el general Giap

dos preliminares del 6 de marzo de 1946 y en el *modus vivendi* del 14 de septiembre de 1946, los colonialistas perpetraron una matanza en Haiphong, ocuparon Lan Son, y organizaron varias provocaciones hasta el 19 de noviembre, cuando se inició la guerra de resistencia de todo nuestro pueblo contra los invasores.

En respuesta al llamamiento del partido y del Gobierno democrático, todo nuestro pueblo se levantó como un solo hombre para defender la patria y las realizaciones de la Revolución de agosto [...].

El enemigo, respaldado por los círculos reaccionarios de Estados Unidos, lanzó una guerra total contra el pueblo vietnamita. Pero bajo la dirección del partido y del Gobierno, el pueblo vietnamita unió sus esfuerzos y luchó incansablemente contra el enemigo. Se levantó y extendió la guerra de guerrillas a las zonas ocupadas por el enemigo. Logró consolidar su retaguardia y construyó con entusiasmo su propio ejército popular. En coordinación con las guerrillas, el ejército popular luchó valientemente y aniquiló en muchas campañas a las tropas enemigas: en el Viet Bac, en el otoño-invierno de 1947; en la frontera Vietnam-China en los últimos meses de 1950; en la parte de las llanuras y el delta del río Rojo, en Hoa Binh, Ba Vi y en el río Da en 1951; en el sur de Vietnam en 1952; en Lai Chau en 1953; y finalmente ganó la victoria decisiva en Dien Bien Phu el 7 de mayo de 1954. La victoria de Dien Bien Phu, que se ganó justamente la víspera de la apertura de la conferencia de Ginebra, ejerció una gran influencia en el desarrollo de la conferencia y contribuyó a la firma de los acuerdos de Ginebra, que garantizaron la restauración de la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo de Vietnam, Cambodia y Laos...

Esta situación definió las tareas del Gobierno de la República Democrática de Vietnam, que se ha planteado como primer objetivo la estricta y correcta instrumentación de los acuerdos de Ginebra; o sea, celebrar inmediatamente la conferencia consultiva entre el norte y el sur, primer paso para la celebración de las elecciones generales libres para reunificar el país. Por eso, la paz y la reunificación nacional son nuestras principales exigencias por ahora [...].

La política de la República Democrática de Vietnam en sus relaciones con otros países es clara y transparente: es una política de paz y de buenas relaciones. Esta política está basada en los cinco grandes principios expuestos en las declaraciones conjuntas sino-indúes y sino-burmesas, que son: respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía nacional, no agresión, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. La conferencia de Bandung, ha demostrado, en particular, que amplios círculos de la opinión pública en Asia y en Africa apoyan estos principios [...].

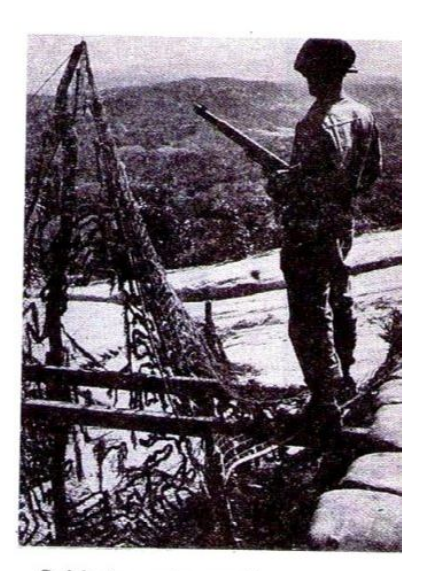
El pueblo vietnamita ganó la victoria en la guerra iniciada por los colonialistas franceses y recobró la paz en la conferencia de Ginebra. Las fuerzas de la paz crecen cada vez más fuertes y logran consolidar su posición. Todos estos grandes éxitos han dado a nuestro pueblo una confianza sin límite en el magnífico futuro de nuestra patria y en la victoria segura de nuestra causa.

Aunque todavía encontramos dificultades y obstáculos, marchamos hacia adelante con la confianza y el entusiasmo de los victoriosos.

La guerra entre Vietnam y EE. UU. (1968)

DESDE hace más de diez años, los imperialistas americanos han violado imprudentemente los acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, se dedican a aplicar una política de intervención y de agresión y han hecho la guerra contra el pueblo vietnamita. Su designio es perpetuar la división de Vietnam y transformar el Sur en una

neocolonia y en una base militar americana. La población de Vietnam del Sur, unida como un solo hombre, se ha levantado en una lucha resuelta para defender sus derechos nacionales fundamentales. Desde 1965, para salvarse de su derrota y de su hundimiento en Vietnam del Sur, los Estados Unidos han introducido masivamente tropas expedicionarias americanas para llevar «una guerra total» al Sur. Al mismo tiempo, han desencadenado una guerra de destrucción contra la República de Vietnam del Norte. Han cometido así un crimen de agresión de una barbarie inaudita contra todo el pueblo vietnamita. La heroica población survietnamita, bajo la inteligente dirección del FNL de Vietnam del Sur, ha combatido con un valor sublime, burlando sucesivamente todos los intentos y las maniobras extremadamente crueles y pérfidas de los imperialistas americanos y de sus agentes, y ha conseguido grandes victorias. La ofensiva y el levantamiento generalizado de las fuerzas armadas y de la población de Vietnam de Sur, al comienzo del año, han asestado a los agrescres americanos y a sus agentes un golpe mortal. Nada podrá salvar del hundimiento a la administración y al ejército fantoches, puntos de apoyo del neocolonialismo americano en Vietnam del Sur. Nada podrá salvar a los agresores americanos de una derrota total.



Soldado norteamericano en un puesto de vigilancia

La valerosa población de Vietnam del Norte, decidida a hacer fracasar la guerra de destrucción de los imperialistas americanos, para defender su soberanía y su territorio, ha inflingido a los agresores americanos golpes renombrados. El combate del pueblo vietnamita por la independencia y la libertad ha entrado en un nuevo período, y la derrota americana es ya evidente. Los Estados Unidos deben cesar la guerra de agresión a Vietnam, retirar de Vietnam del Sur todas las tropas americanas y satélites y dejar al pueblo vietnamita que arregle por sí mismo sus propios asuntos. Los cuatro puntos del gobierno de la RDV y el programa político del FNL de Vietnam del Sur constituyen la posición de independencia y de paz del pueblo vietnamita. Esta posición es la expresión de los principios fundamentales y de las cláusulas esenciales de los acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, y constituye la base correcta de una solución política del problema vietnamita...

El Gobierno de la RDV apela a los gobiernos y a los pueblos de los países socialistas hermanos, de los países amantes de la paz en el mundo y el pueblo progresista de Estados Unidos a sostener aún más vigorosamente la justa lucha y la correcta posición del pueblo vietnamita y del Gobierno de la República Democrática de Vietnam.

(Declaración de Hanoi, del 3 de abril de 1968.)

La conferencia de París y los acuerdos de paz sobre Vietnam (1973)

1) Principales disposiciones del acuerdo sobre el cese de hostilidades y el restablecimiento de la paz en Vietnam (París, 23 de enero de 1973)

LAS partes participantes en la Conferencia de París sobre Vietnam, en el deseo de poner fin a las hostilidades y de restablecer la paz en Vietnam sobre la base del respeto de los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita y del derecho del pueblo survietnamita a la autodeterminación, así como de contribuir a la consolidación de la paz en Asia y en el mundo, han convenido las disposiciones siguientes, que se comprometen a respetar y a poner en marcha:

Capítulo 1.—Derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita.

Artículo 1.—Los Estados Unidos y todos los otros países respetan la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Vietnam, tales como son reconocidas por los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam de 1954.

Capítulo 2.—Cese de hostilidades. Retirada de tropas.

Artículo 2.—Un cese el fuego entrará en vigor en la totalidad de Vietnam del Sur a las 24 horas GMT, el 27 de enero de 1973.

Artículo 3.—Las partes del presente acuerdo se comprometen a mantener el cese el fuego y asegurar una paz durable y estable...

Artículo 4.—Los Estados Unidos no prolongarán su compromiso militar en Vietnam del Sur y no intervendrán en los asuntos internos de este país.

Artículo 5.—En los sesenta días que sigan a la firma del presente acuerdo, serán totalmente retirados de Vietnam del Sur las tropas, consejeros militares y personal militar, comprendidos el personal militar técnico y el personal militar asociado al programa de pacificación, los armamentos, municiones y material de guerra de los Estados Unidos y de los otros países extranjeros (aliados con Estados Unidos). Los consejeros de estos países cerca de todas las organizaciones paramilitares y de las fuerzas de policía serán igualmente retirados en el mismo plazo.

Artículo 6.—El desmantelamiento de todas las bases militares, en Vietnam del Sur, pertenecientes a Estados Unidos y a los otros países extranjeros, será concluido en los sesenta días que sigan a la firma del presente acuerdo.

2) Acta de la Conferencia Internacional sobre Vietnam (1973)

Artículo 1.—Las Partes en la presente Acta toman solemnemente acta y expresan solemnemente su aprobación del Acuerdo de París sobre el cese de la guerra y el restablecimiento de la paz en Vietnam, firmado en París el 27 de enero de 1973, y de los cuatro Protocolos que acompañan al Acuerdo, firmados en la misma fecha (en lo sucesivo designados respectivamente el Acuerdo y los Protocolos), y los apoyan solemnemente.

Artículo 2.—El Acuerdo corresponde a las aspiraciones y a los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, a saber la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Vietnam, al derecho de la población survietnamita a la autodeterminación, así como al deseo sincero de paz común a todos los países del mundo. Representa una gran contribución a la paz, a la autodeterminación, a la independencia nacional y a la mejora de las relaciones entre los países. El Acuerdo y los Protocolos deben ser estrictamente respetados y escrupulosamente ejecutados.

Artículo 3.—Las Partes en la presente Acta toman solemnemente acta del compromiso adquirido por las partes en el Acuerdo y en los Protocolos de respetar estrictamente y de ejecutar escrupulosamente el Acuerdo y los Protocolos.

Artículo 4.—Las Partes en la presente Acta reconocen solemnemente y respetan estrictamente los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita a la autodeterminación. Las Partes en la presente Acta respetarán estrictamente el Acuerdo y los Protocolos absteniéndose de toda acción que no sea conforme a sus disposiciones.

Hecho en París en doce ejemplares el dos de marzo de mil novecientos setenta y tres, en lenguas francesa, rusa, vietnamita, inglesa y china, todos los textos dando igualmente fe.

General Giap

